

SUSCRIPCIONES

Madrid, un mes... 2 ptas
Provincias, trimestre... 9

25 EJEMPLARES 1,75 PESETAS

LA LIBERTAD señala a sus lectores y anunciantes
que es el periódico de más grandes tiradas

La Libertad

Toda la correspondencia debe dirigirse al
Director de La Libertad

Apartado de Correos 981

ADMINISTRACION: SACRAMENTO, 5

Los anuncios se reciben en nuestras oficinas
diez de la mañana a diez de la noche, y a partir
de esta hora, hasta la madrugada, en la imprenta.

Número suelto, 10 céntimos

LA CRISIS BANCARIA

Contra la moratoria y contra la especulación

Quienquiera que haya seguido con alguna atención la tenaz campaña que desde el verano último viene consagrando LA LIBERTAD al problema económico y financiero, habrá de reconocer hasta qué punto los sucesos han justificado nuestras advertencias y respondido a nuestras previsiones.

En presencia de tales sucesos, tendríamos que repetir, una vez más, gran parte de lo que insistentemente hemos escrito, cuando apenas si alguien, en la Prensa diaria, había dedicado su atención a este aspecto trascendental de la vida de España después de la guerra.

Pero importa recordar la naturaleza singularísima de tal crisis. Según ella es ha de aplicarse el tratamiento por el Poder público y ha de acompañar a éste el comentario de las gentes.

No se trata de un fenómeno imprevisto, derivado de causas que hayan actuado súbita e inesperadamente sobre la economía española. Hasta los espíritus más vulgares lo habían ya presentado y anunciado. Sucesos semejantes en la economía de otros pueblos nos advirtieron también la proximidad y la magnitud del peligro.

Una crisis industrial por contracciones inesperadas del mercado inspiraría bien distinto juicio y merecería colaboraciones del Estado muy diferentes. Así, por ejemplo, cuando en los comienzos de la gran guerra los taponeros de Palamós y los frutereros de Levante acudieron en demanda de auxilios del Banco de España y del Tesoro, pudo el ministro de Hacienda de entonces, con el aplauso unánime de la opinión, otorgárselo rápida y eficazmente.

Sólo bajo la influencia de una locura contagiosa se explica que un Banco como el de Barcelona haya caído en la situación del día, que tan sinceramente como el que más nosotros lamentamos. Representaba aquel establecimiento el tipo clásico de la Banca catalana, tímida y conservadora con exceso, según los mismos oradores regionalistas criticaron acerbamente en más de una ocasión.

El Gobierno ha de guardar una serenidad que no mostró en los primeros momentos de la crisis, cuando demasiado rápida e incondicionalmente hubo de entregarse a las sugerencias del propio señor Cambó. Hay demasiada conexión entre la crisis presente y la intervención de éste y de otros cofrades y clientes suyos en las causas que la han producido para que no se establezcan aquí muy discretas caute-

las. Vemos actuando, a nombre de las fuerzas vivas de Cataluña y de los intereses sustantivos del comercio y de la industria, a abogados y gestores de firmas demasiado conocidas, que figuran por muchos millones entre los deudores del Banco de Barcelona. Y es humano imaginar que en tales actuaciones, tan apremiantemente realizadas cerca del Estado y del Banco, no deje de influir el interés de buscar acomodos para aquellas difíciles posiciones personales, que son cosa bien distinta de la preocupación desinteresada y neutra por la gran masa de cuentacorrentistas y de acreedores legítimos de unos y otros Bancos.

Conviene que el Gobierno no olvide tampoco la fiebre bancaria que en Barcelona, como en muchas otras poblaciones españolas, se ha desatado en los últimos cuatro años. En cada esquina de una calle céntrica hay hoy un Banco, o, cuando menos, una Agencia. Y como el volumen de negocios normales en España no bastaría a darles contenido remuneratorio, son muchos los que, en el afán de hallar beneficios, aun con el máximo riesgo, han facilitado y estimulado la especulación, constituyéndose toda una clientela de aventura. Sin exagerar la política de intervención, que en la vida económica suele ser perturbadora y embarazosa, el Estado ha de fijar cuanto antes previsiones limitaciones. Muy especiales han de consagrarse a aquellas bancas extranjeras que, exhibiendo en muestras y membretes el nombre de un gran establecimiento exótico, suele resultar más tarde que en España no actúan sino como modestísimas filiales, con un capital muy limitado, que, al amparo de aquel reclamo, realizan un dañoso drenaje del numerario nacional, empujándolo más allá de las fronteras.

La declaración del ministro de Hacienda, que en otro lugar publicamos, contraria a la adopción de la moratoria de que algunos hablaban, nos parece, no sólo conveniente, sino indispensable. La moratoria, hasta como simple amenaza, sería el caos, donde por mucho tiempo habría perecido la economía nacional. Aún no se han repuesto de ella los países que tuvieron la ligereza de adoptarla durante el período de la guerra. No es para nadie un misterio que la campaña en pro de la moratoria venía también haciéndose, solapada y astutamente, desde Barcelona por los propios genios financieros que danzan en la vorágine presente. Y se sabe que ellos mismos la demandaban, a nombre de la reunión magna, en el telegrama últimamente dirigido al Gobierno y que tan en absoluto se ocultó. El mal, por fortuna, está localizado. La serenidad de la Bolsa de Madrid irradia, de modo bienhechor, sobre el país entero. Extender aquí con medidas imprudentes al resto de la nación, sería tanto como abrir camino franco a un incendio, confinado hasta entonces en un recinto aislado.

Bien nos parece, pues, lo dicho, y aún nos parecerá mejor si se le acompaña con actos de otro género. El llamado mercado libre de Barcelona está pidiendo a gritos una intervención vigorosa del Poder público. Por lo mismo que a su frente, o tras de la cortina, como valedores suyos, se hallan otros nombres conocidos en la política, cualquier medida severa que se adopte fortalecerá la confianza en la opinión y cerrará el camino a futuras especulaciones.

El público debe mantenerse sereno como hasta hoy lo está fuera de Barcelona. Pero el Gobierno ha de vivir vigilante, y su vigilancia fecunda ha de brillar en la «Gaceta».

Nuestra acción en Marruecos

Informes oficiales sobre la toma de la nueva posición

El general encargado del despacho de la Alta Comisaría participa al ministro de la Guerra lo siguiente:

«Según me comunica comandante general de Melilla, ayer fué ocupada sin novedad alcazaba Hach-Bussian, perteneciente a Beni-Said.

Dicha autoridad manifiesta que esta kabila está tranquila completamente y que cada vez da mayores muestras de acatamiento al Majzen.

Se propone, sin embargo, ocupar sucesivamente algunas otras posiciones en la misma forma pacífica, a fin de completar ocupación militar de aquella región.»

Monumento a Montañés

Sevilla, 29.—El lunes próximo comenzarán las obras del monumento que se erigirá en esta capital al escultor Martínez Montañés.

El monumento será costeado por suscripción pública.

La Redacción de LA LIBERTAD está formada por Luis de Oteyza, Director; Antonio de Lezama, Redactor-jefe; Alejo García Góngora, Secretario de Redacción; Antonio Zozaya, Luis de Zulueta, Pedro de Répide, Augusto Barcia, Manuel Machado, Maximiliano Miñón, Alejandro Pérez Lugín, Ezequiel Enderíz, Ricardo Marín, Francisco Hernández Mir, Ricardo Hernández del Pozo, Luis Salado, Manuel Ortiz de Pinedo, Víctor Gabirondo, Heliodoro Fernández Evangelista y «Alonso», ex redactores de El Liberal

NUESTROS COLABORADORES

Filosofía, palabras, silencio

OPINIONES

Reúñense aquí algunas opiniones bastante curiosas acerca de la relación que exista entre filosofía y lenguaje. Tienen de común todas, menos la última, un apartamiento de lo admitido y corriente y vulgar. Nada tampoco de vulgaridad en la última; pero en ésta la singularidad se cifra precisamente en su radical exacerbación de lo admitido; exacerbación que, por otra parte, encuentra histórico pre-nuncio en la posición, práctica o teórica, de más de una recta y escuela veteranas.

Autorizan esta opinión radical y la primera de las que van a referirse dos nombres ilustres: aquél, en el arte español; éste, en el pensamiento contemporáneo. Las dudas que pueden levantarse acerca del hecho de una existencia material y personal ligada a cada uno de los otros dos nombres, ¿perjudicarán a la autoridad de las tesis respectivamente sustentadas?... No sé; pero en cualquier caso me creo en el deber de confesar desde ahora que el primero de aquéllos aparece en una novela reciente y de mucha miga conceptual, y que, en cuanto al segundo, su biografía es mi secreto, que, hoy por hoy, no me conviene declarar, y que, después de todo, poco atañe al asunto de que tratamos.

OPINION DE BOLLAND

El filósofo Bolland vive y profesa en Leiden. Su casita del Oude Singel se reflejaría en las aguas de color de cidra del canal si no la separase de ellas un muelle populoso hasta donde suele extender su feria, en los días de mercado, la muchedumbre de ganaderos y compradores que encuentran centro de contratación en una plaza vecina. Así los varios rumores de su agitado comercio llegaban hasta nosotros, a pesar de la doble ventana, cierta mañana gris del verano de 1912, cuando un estudiante español hablaba con el filósofo y él le decía:

—¿Me pregunta usted por mis razones para escribir en holandés cuanto produzco de pensamiento original, lejos del manual escolástico? Escribo en holandés porque hoy la Razón habla en holandés... No; no bromeo cuando me valgo de esta fórmula. Piense usted que a esta fórmula he dado mi gloria y mi vida... Sólo en holandés, o, si usted quiere, sólo en un dialecto germánico poco cultivado puede todavía filosofar. Que, después de todo, la filosofía, ¿en qué consiste? En un juego de «calambours» sublimes. Filosofar es sacar las palabras de la momia de su sentido corriente, en que la literatura las secó y marchitó, para darles una vida nueva, gracias a un significado oscilante y equívoco; es libertarlas de las jaulas del principio de contradicción para hacerlas volar con juego libre entre los deslumbramientos de la luz. Esto fué posible en las lenguas antiguas, lenguas de prístino balbuceo creador, en el griego especialmente; no puede hacerse con lenguas como el francés, ya definitiva, irremisiblemente fijadas por el exceso de cultivo. Durante un siglo, el alemán todavía ha resultado apto, gracias a que durante un siglo el alemán todavía ha sido obscuro; pero, a su vez, el alemán ya empieza a tener demasiada literatura clara y precisa; las palabras en él se van solidificando, se van muriendo y poco en él va quedando de aquella flúida indecisión, condición indispensable del pensamiento. Sólo le queda al pensador, ya lo ve usted, la posibilidad de valerse de algunos dialectos incultos...

Estaban ambos interlocutores cerca de la ventana. Levantando el visillo, que sujetaba un lazo naranja, y enseñándole la calle, animada por los corros de rústicos tratantes, dijo aún al estudiante el filósofo:

—¿Ve usted a estos hombres? Son las pobres gentes de mi pueblo, torpes de lengua. Mitad habla tardía, mitad malicia comercial, nunca acaban de precisar nada. Pues bien; sépalo usted: «el pensamiento de estas gentes es el mío». Yo quisiera llevar cumplidamente a la especulación la misma doblez vivificadora que traen ellos a sus tratos.

OPINION DE BELARMINO

Señtemos, sin irreverencia, del filósofo Bolland al zapatero Belarmino. Ya va declarado que el Belarmino de quien hablo es un personaje novelesco. Campa su humanidad caricatural y su vasta sombra ideológica en «Apolonio y Belarmino», el último libro de Ramón Pérez de Ayala.

«El diccionario, en su opinión—nos cuenta de su alma el autor—, era epítome del universo, prontuario sucinto de todas las cosas terrenales y celestiales, clave con que descifrar los insospechados enigmas... En el cosmos, es decir, en el diccionario, están los nombres de las cosas; pero están mal aplicados, porque están aplicados según costumbre mecánica y en forma que, lejos de provocar un acto de conocimiento y de creación, favorece la rutina, la ignorancia, la estupidez, la charlatanería gárrula y el discurso vulgar, vacío y memorista. Están los nombres en el cosmos, es decir, en el diccionario, como aves en jaula o como vivos narcotizados y escondidos en sepulcros con siete sellos. Belarmino hallaba una manera de placer místico, un modo de comunicación en la absoluta e íntima percepción de la esencia de las cosas, cuando rompía los sellos sepulcrales; ra que se alzasen los vivos enterrados y abría las jaulas para que las aves saliesen volando. Léfa las palabras del cosmos, es decir, del diccionario, evitando con el mayor escrupulo que rozasen sus ojos la definición de que iban acompañadas. Léfa una; en rigor no es que la leyese; la veía, materialmente, escapándose de los pajizos folios, caminar sobre el pavimento o volar en el aire o diluirse nebulosamente en el techo...»

OPINION DE OCTAVIO DE ROMEU

Hablará ahora el querido maestro de biografía secreta, mi inagotable Octavio de Romeu:

—¡Ojalá llegásemos a tal estado y modalidad de cultura que, en el habla corriente, los términos «superficial», «profundo», alcanzaran a trocar su valor, hasta el punto que calificar algo de «superficial» equivaliera a otorgarle el elogio supremo! Veríamos entonces con claridad que la eternidad de las cosas es su forma precisamente, no aquel fantasma interior a quien temerariamente hemos adjudicado el nombre de espíritu. Sabríamos que, en suma, lo más espiritual en los seres es su contorno puro. Que, lejos de poder llamar a los ojos «el espejo del alma», deberíamos, al revés, considerar imaginativamente al alma como el espejo de los ojos. Comprenderíamos, por fin, que las palabras no son, como se dice, la expresión de las ideas; pero que, al contrario, las ideas son precisamente el residuo, la expresión, si se quiere, de las palabras.

No hay mas que una manera de sentir: moverse. No hay mas que una manera de dolerse: llorar. No hay mas que una manera de aprender: enseñar. No hay mas que una manera de saber: hablar o redactar... En un principio era la Apariencia.

OPINION DE IGNACIO ZULOAGA

Habrán observado entre las opiniones anteriores, de tan diverso origen, algún parentesco. Vamos a saltar al polo contrario.

Una vez, Ignacio Zuloaga llegó a París. Regresaba de Segovia o de Avila. Allí había de encontrar, en no sé qué nefando lugar, a un cierto enano, que luego el pintor ha hecho famoso en sus telas. Y no se cansaba de hablar de él.

—¡Chico—decía—, hubieras visto tú qué filósofo! NO DICE NADA...

EUGENIO D'ORS

Accidente de aviación

Un piloto levo

Canigó, 29.—Esta mañana ocurrió en el aeródromo oficial de los Alcázares un accidente que por fortuna no tuvo las graves consecuencias que en un principio se temieron.

Cuando el profesor francés D. Miguel Sáinz realizaba sus diarias prácticas, y encontrándose a gran altura, sufrió una avería en el aparato y éste picó, cayendo velozmente.

El aviador, a pesar del inminente riesgo que corría de estrellarse, no perdió su serenidad y se arrojó del aparato cuando le faltaban unos cuantos metros para tomar tierra.

Los compañeros recogieron el cuerpo del profesor y le trasladaron a la enfermería del aeródromo, donde se le apreciaron algunas lesiones de carácter leve en ambas piernas. El aparato quedó destrozado.

Los delegados socialistas españoles en Rusia

Después de oír a Daniel Anguiano

Anteanoche llegaron a Madrid los señores Anguiano y De los Ríos. Regresaban de Moscú, donde habían ido para condicionar el ingreso del Partido socialista español en la Tercera Internacional. Su llegada fué casi inesperada. La habían anunciado al Ejecutivo del Partido en un telegrama, recibido pocas horas antes de ella. Se pudieron enterar sólo algunos amigos, que acudieron solícitos a la estación a darles la bienvenida. Los demás, sólo al día siguiente lo supieron.

Hasta por la tarde no vimos a Anguiano. Apenas estrechamos su mano le preguntamos, con impaciencia, sus impresiones de la República de los Soviets. Hubiéramos querido estar solos para haber metodizado la conversación en forma periodística. Pero consumidos por la misma impaciencia que nosotros, varios amigos y correligionarios del recién llegado le acosaban también con sus preguntas. El tiempo era precario: el Ejecutivo del Partido socialista se iba a reunir una hora más tarde para oír el informe de los dos delegados. Era necesario estar atento a la conversación general y darla forma después. Nada de interviús especiales. Particularmente, nada de interviús periodísticos. Anguiano lo expresó bien explícitamente al advertirle uno de los presentes que los reportérs le iban a acosar.

—Será inútil—dijo—. No pienso decir una palabra a nadie. Se trata de un asunto del Partido, que se hará público cuando el Partido lo decida.

Los abrigos diplomáticos

Cuando Fernando de los Ríos y Daniel Anguiano entraron en Rusia se estaba en pleno invierno. Ellos, especialmente Anguiano, iban vestidos como para uno de estos benignos—relativamente benignos—inviernos madrileños, en que un abrigo y una bufanda hacen maravillas.

Pero parece ser que en Rusia tienen ya previsto lo que han dejado los visitantes de prevenir. Apenas pasaron la frontera, en un departamento especial, se les proveyó de un magnífico gabán de pieles y de un confortable gorro que les cubría hasta las orejas. Y había en esta prevención una curiosa particularidad: a los enviados extranjeros, que están llegando continuamente a Rusia, se les toma cuidadosamente medida y hasta se procura que el color y la forma del abrigo esté en armonía con su figura. Se sabe ya casi, por el abrigo que lleva, si el visitante es un intelectual, un artista, un mecánico, un burgués curioso... Se diría que el abrigo y el gorro son una contraseña.

Así y todo, Fernando de los Ríos tuvo que quitarse más de una vez el hielo que se había cristalizado en su barba. Sin embargo, con aquella ropa, nos aseguró Anguiano, el frío se podía resistir.

Una ciudad devastada

La impresión, tanto de Petrogrado como de Moscú, es desoladora. Parece que se entra en ciudades que acaban de ser destruidas por un incendio. Las tiendas no existen. Al huir la alta burguesía, el alto comercio de la Rusia conquistada por los comunistas cerraron sus grandes almacenes, apagaron sus espléndidos escaparates, y los locales que utilizaban en su negocio son actualmente viviendas, talleres, departamentos administrativos...

Un observador superficial hubiera prejuzgado a todo el régimen que en Rusia existe por este primer aspecto de sus capitales: la capital política y la capital histórica.

Sin embargo—dicen los viajeros socialistas—, a poco que se piense en ello, se comprende lo inmenso del trabajo de propia defensa, de reconstrucción espiritual, de organización administrativa y política, a que los actuales directores de Rusia han tenido que consagrar todos sus esfuerzos, y se comprende más este espectáculo de devastación que Petrogrado y Moscú presentan.

¿Qué significan unas calles desamparadas, unos comercios cerrados, una falta de urbanización y de reparación tales, junto a la obra inmensa de afirmación de un régimen nuevo, de un nuevo sistema social, de una transformación radicalísima de todos los fundamentos sobre que había estado viviendo un pueblo durante siglos? Un Municipio medianamente capacitado de cualquier ciudad europea hubiera urbanizado con relativa facilidad a ambas grandes ciudades en poco tiempo. Pero no ya un Municipio, ¿qué Gobierno de un Estado cualquiera se hubiera sostenido, al mismo tiempo, contra cuatro formidables contrarrevoluciones, contra varias invasiones de otras potencias, contra tres guerras, contra una población campesina en auge, contra un bloqueo severísimo de toda la industria y el comercio exteriores, contra la hostilidad de todos los demás Estados de la tierra?... Considerando estos hechos, estos tres años de luchas terribles, el aspecto triste de dos capitales es una cosa bien poco apreciable.

Esto se desprende de las palabras de Anguiano.

Dos viejos amigos

Luego refirió una sensación de alegría que

LA POLITICA

El Sr. Montejo, ministro de Instrucción pública

El presidente del Consejo puso ayer a la firma del rey los decretos admitiendo la dimisión del ministro de Instrucción pública, señor marqués de Portago, fundada en motivos de salud, y nombrando para sustituirle al senador vitalicio, catedrático de la Universidad Central, D. Tomás Montejo.

Este jurará el cargo hoy, a las diez de la mañana, con objeto de asistir después al Consejo que en Palacio presidirá el rey.

El Sr. Montejo estuvo a última hora de la tarde en el ministerio de Instrucción pública y conferencia extensamente con el marqués de Portago.

Los señores Maura y La Cierva—Una conferencia

Los Sres. Maura y La Cierva celebraron ayer, en el domicilio de aquél, una conferencia que duró cerca de dos horas.

Algunos periodistas que hablaron con el ex ministro de la Guerra solicitaron detalles de la entrevista.

El Sr. La Cierva, después de diversas bromas acerca de las próximas tareas parlamentarias, manifestó que había estado en el domicilio del Sr. Maura para darle el pésame por la muerte de su hermana, y que, naturalmente, habían cambiado impresiones sobre el resultado de las elecciones y la situación política.

Apremiado por los periodistas, añadió el Sr. La Cierva que, como podía sospecharse, habían tratado de cuestiones importantes, y que por ello mismo se imponía la mayor reserva.

—Lo único que puedo decir—agregó—es que la nota predominante de la entrevista ha sido la cordialidad y la solidaridad.

Preguntado si no hacía algunas declaraciones, contestó negativamente, porque tendría que dar el «do de pecho», y como a eso ha de verse obligado más de una vez, no quería que se diga que abusaba.

—Como las Cortes se abran dentro de poco—terminó diciendo el ex ministro de la Guerra—, en ellas habrá ocasión de hacer declaraciones.

La crisis de la Banca de Barcelona

El Sr. Dato habló ayer a los periodistas de la reunión que anteanoche celebraron las fuerzas vivas de Barcelona a fin de contener la alarma financiera, y en la que se acordó solicitar del Gobierno el apoyo moral y material.

—Nosotros—decla el Sr. Dato—se la prestamos en la medida y alcance de nuestros medios, mediante la eficaz gestión del Banco de España, que da cuantas facilidades puede para las operaciones mercantiles de la ciudad condal.

Ni el ministro de Hacienda, con quien habló esta mañana, ni yo tenemos ninguna nueva noticia de este asunto, lo cual indica que nada ocurre de particular.

Acerca de esta situación no he creído necesaria la intervención del Consejo de ministros, porque el ministro y yo estamos en frecuente comunicación.

Consejo en Palacio

Hoy, por la mañana, se celebrará en Palacio Consejo de ministros, bajo la presidencia del rey.

En esta reunión el presidente del Consejo expondrá ante D. Alfonso los principales extremos del Mensaje y los proyectos que se presentarán al Parlamento.

Industriales que protestan

Varios industriales en automóviles se han dirigido al ministro de Hacienda protestando contra el hecho de que algunos compañeros suyos, arrogándose la representación total de la Cámara Sindical del Automóvil, se hayan con el perjuicio que dicen causarles la reciente modificación arancelaria.

Uno de aquéllos, D. Alvaro Ureña, se dirige al Sr. Domínguez Pascual en los siguientes términos:

«No se tira a defender los intereses de la clase mercantil, sino a monopolizar el negocio del automóvil en perjuicio del consumidor.»

El elevado concepto de patriotismo que ha decidido al Gobierno a elevar los Aranceles es tan justificado, que sin ello no dispondría España de semejante industria.

El automóvil importado es un lujo, mientras que el que se fabrica en España constituye una necesidad.

De la prosperidad de esta industria dependen mucho la seguridad del país, según se ha demostrado en la pasada guerra.»

Regreso de Fernando de los Ríos y Daniel Anguiano

Han llegado a Madrid los ex diputados a Cortes Fernando de los Ríos y Daniel Anguiano, de regreso de Rusia, adonde fueron enviados con una misión por el partido socialista.

No se concederán moratorias para Barcelona

El ministro de Hacienda, Sr. Domínguez Pascual, negó ayer terminantemente que el Gobierno hubiera pensado siquiera por un momento en la concesión de moratorias para Barcelona.

Servicios de los carabineros

Durante el mes de Octubre las fuerzas de Carabineros efectuaron, según los datos oficiales, 517 aprehensiones, con detención de 212 reos de contrabando o defraudación, incautándose de 373 cabezas de ganado mayor, 7.121 de menor, 93 aves y 87.824 kilogramos de diversos géneros alimenticios.

También cogieron una embarcación, nueve cañuques y 17 alambiques.

Para el Ayuntamiento de Barcelona

En el ministerio de Hacienda facilitaron la siguiente nota:

«Atendiendo a un ruego que por telegrama hizo ayer al ministro de Hacienda el alcalde de Barcelona, deseo de procurarse recursos para hacer frente al pago de los bonos de la Exposición, el ministro de Hacienda dispuso en el acto que se abonaran al Ayuntamiento de Barcelona 642.312 pesetas que el Tesoro le adeuda por el recargo del 16 por 100 sobre las cuotas de la contribución territorial.»

Al mismo tiempo ordenó al delegado de Hacienda de Barcelona que despachase con la mayor urgencia posible el expediente sobre abono a aquel Municipio de la cantidad de 1.196.507 pesetas con 51 céntimos, procedente de la recaudación del Ensanche.»

El alto comisario en Marruecos

Mañana viernes, el ministro de Estado, marqués de Lema, obsequiará con un almuerzo al alto comisario de España en África, general Berenguer.

El almuerzo se celebrará en el salón principal del ministerio.

El Congreso de Pesca

Ayer se firmó un decreto de la Presidencia creando la Comisión organizadora del VII Congreso Internacional de Pesca, que se celebrará en Santander.

La Presidencia del marqués de Páramos y la forman representantes de todos los ministerios.

Cacería regia suspendida

En algunos centros se dijo anoche que ha sido suspendida la cacería regia organizada en el coto de Doñana para la primera decena del próximo mes.

La suspensión de la cacería está motivada por la actual situación política, que exige la presencia del rey en Madrid.

Palace Hotel

GRAN CENA DE FIN DE AÑO DESDE LAS DIEZ EN ADELANTE No se admiten encargos por teléfono CUBIERTO, 25 PESETAS

DE SOCIEDAD

Boda

A las once de la mañana de ayer se celebró en la parroquia de los Santos Justo y Pastor el matrimonio de la bellísima señorita Ana Grazielle Urgoiti, hija de nuestro respetable y estimado amigo D. Nicolás María de Urgoiti, con el joven y prestigioso doctor en Medicina D. Enrique Carrasco.

Los novios fueron apadrinados por la señora de Carrasco y D. José N. de Urgoiti, fiamando como testigos, D. Serapio Huici, don Manuel Aznar, D. Marcelo Sarasola, D. Enrique Heredia y D. Virgilio Sagües, el doctor D. Gregorio Marañón, el general D. José Delgado, el teniente D. Manuel Ponce de León, D. Agustín Rodero y D. Francisco Marín.

Asistió a la ceremonia nupcial una numerosa y selecta concurrencia, que hizo votos por la felicidad del nuevo matrimonio.

A las enhorabuenas recibidas unan la muestra más sincera y efusiva.

Necrológica

Ayer falleció en esta corte D. Angel Aparicio y Lozano, funcionario del ministerio de Estado y persona que por sus bondades y honorabilidad habíase granjeado la estimación de cuantos le trataron.

Hacemos presente nuestro sentimiento a la atribulada familia del finado, y muy particularmente a su sobrino, nuestro querido compañero en la Prensa Ramón María de Pereda.

Entero

Se encuentra gravemente enfermo el catedrático de la Universidad Central D. José Andrés Iruete.

BRUMMEL

Muy en breve, Inauguración del TEATRO IDEAL ROSALES con el estreno de la revista

“CHOFER... A ROSALES,, gran éxito del Folles Bergère, de París, y Principal Palace, de Barcelona

UNA QUEJA

La devolución de valores depositados

Varios tenedores de títulos de la Deuda perpetua, 4 por 100, que los tienen depositados en el Banco de España, se nos quejan de que éste no se los devuelve cuando quieren retirarlos, a pretexto de que están al canje y la Deuda no les envía los nuevos.

Como el Banco no tiene derecho alguno a retener depósitos, ni aun en el caso de que se trata, creemos que la orden será revocada, en el supuesto de que nuestros comunicantes estén bien informados.

LAS SUBSISTENCIAS

Los huevos y el carbón

Valencia, 29.—El alcalde ha resuelto hoy varias incidencias que se han presentado con motivo del abastecimiento de los huevos y del carbón a precio de tasa.

Ha sido dirigido al ministerio de Fomento un telegrama pidiendo al ministro se ordene inmediatamente el envío de 45 vagones de carbón que hay en la estación de Badajoz, a fin de proceder al abastecimiento de Valencia.

Como hace días notifiqué, en Valencia es grande la escasez de carbón, y sólo podrá remediarse rápidamente con el envío de esos vagones cuya urgencia se acrece al ministerio.

EL SERVICIO DE CORREOS

Nuestras quejas

Hoy prometemos no cansar mucho la atención del director de Comunicaciones con nuestra sección diaria de quejas sobre el servicio de Correos en relación con LA LIBERTAD.

Sólo le ofrecemos la de nuestro suscriptor D. Julio Ordoñez, de San Martín de la Vega (Madrid), el que nos comunica que en los dos meses que lleva suscripto a nuestro diario, sólo ha recibido quince números.

Por nuestra parte no pensamos hacer el más pequeño comentario por este hecho, y con sometérsele a la consideración del señor conde de Colombi creemos que es el mejor que puede hacerse de él.

explicaba la poca amabilidad de Trotski. Se estaba en la incertidumbre todavía sobre la suerte que hubiera corrido Wrangel, y las preocupaciones del generalísimo eran verdaderamente serias.

Nos habló Anguiano también de una función en la Opera, donde se representan unas obras de un modernismo tan audaz, que un espectador occidental se hubiera quedado probablemente en ayunas, aunque los actores no hubieran hablado en ruso: de una tempestad en el Báltico, de otras cosas pintorescas. No quiso hablar de la cuestión más transcendental.

¿Traen los delegados españoles al Congreso que próximamente habrá de celebrar el Partido socialista español el consejo de que se ingrese en la Tercera Internacional?

Por parte de Daniel Anguiano, por lo que pudimos leer en su mutismo, nos aventuramos a decir que sí...

Majestic - Club

FERRAZ, 60 :: TELÉFONO 10-08 J. Restaurant de nuit. Dos orquestas. The supertango. Servicio de automóviles desde Maxim's, Alcalá, 17, a Majestic-Club y viceversa

VIDA SOCIETARIA

MADERA.—La Sección de ebauistas convoca a todos los delegados de taller a la secretaría 18, el día 31 del corriente, a las seis de la tarde, en su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).

—La Sección de carpinteros de taller convoca a todos los delegados de taller a la secretaría 23, el día 31 del corriente, a las seis de la tarde, en su domicilio social, Piamonte, 2 (Casa del Pueblo).

—En todos los talleres del ramo de elaborar madera nombrarán su respectivo delegado, aunque sea muy reducido el número de obreros que trabajen en los mismos, debiendo todos los delegados pasar por las respectivas secretarías de sección para recoger sus respectivos nombramientos.

DEPENDIENTES DE COMERCIO.—Para tratar y tomar acuerdos sobre asuntos relacionados con los pactos de aumento de salario y de aplicación de la jornada, se reunirá esta Asociación en junta general extraordinaria hoy jueves, a las diez de la noche, en el teatro de la Casa del Pueblo, calle de Piamonte, 2.

—Dependientes! Por la importancia de esta asamblea, no debe faltar a ella ni un solo afiliado.—La Directiva.

PARISIANA

Hoy jueves, 30 de Diciembre, a las doce de la noche,

4.º Jueves de Parisiana FIESTA DE LAS MAJAS Y LAS MANOLAS

Un primer premio y una corona a la señorita mejor vestida de maja; otro premio a la señorita mejor vestida de manola.

Dos segundos premios para maja y manola. Estos premios serán adjudicados por un Jurado del que forman parte los notables madrileños, a la par que populares saneteros, Antonio Asenjo y Torres del Alamo.

Un cuadro de lindísimas señoritas interpretará bailables de aquella época, acompañadas a bandurria y guitarra por el cuadro de Chisperos que dirige Paco Montes. Terminado este espectáculo,

Gran baile de trajes

Estos JUEVES DE PARISIANA son unas fiestas de buen gusto y muy divertidas; infórmese por un amigo que haya asistido a ellas.

hubo de experimentar al encontrar en Moscú a un viejo amigo de los socialistas españoles, a Seickman.

Solickman era uno de los rusos que, expulsado de Francia en los aciagos días de la guerra, vino a refugiarse a Madrid. Aquí hizo vida activa en las filas de los obreros organizados de España. Casi todos le conocían y le querían. Muchos de ellos son seguramente los que recibirán con alegría noticias de él. En 1917, al estallar la revolución que derribó al zarismo, marchó a su patria. A poco envió a sus íntimos de Madrid una fotografía suya con uniforme del Ejército rojo. Luego no se supo ya nada de él.

Este hombre desempeñó en la revolución de Octubre una de las misiones más comprometidas, que cumplió con valerosidad y valerosamente. Los bolcheviques acababan de tomar posesión del Poder. Se le dio simplemente esta orden: «Toma posesión de la Central de Correos y Telégrafos». Solo, con sus poderes en la mano, fué a la Central. Se dirigió a los empleados y les dijo: «Kerensky ha sido derribado. Los comunistas están en el Poder. En nombre del nuevo Gobierno revolucionario, os invito a que os pongáis a mis órdenes inmediatamente. El que no lo haga así será considerado como contrarrevolucionario y se procederá en consecuencia contra él». Ni un solo empleado se resistió, y de este modo tan sencillo el nuevo Poder tuvo en sus manos el más eficaz instrumento de gobierno en aquellos momentos.

Kropotkin

Cerca de Moscov, Anguiano y De los Ríos visitaron a Kropotkin, el patriarca anarquista. Es verdad que está muy pobre; pero no en esa situación desesperada de que nos han hablado algunos periódicos. ¿Quién es en Rusia rico hoy?

Kropotkin tiene setenta y ocho años actualmente. Está fuerte, recto y razona con la misma lucidez que en sus mejores tiempos de escritor y de propagandista.

No está conforme con el régimen bolchevique desde luego. Es natural. Pero, no obstante, según dijo a los dos socialistas españoles, considera como una obra criminal toda crítica demasiado acerba contra los hombres que están al presente al frente de Rusia, mientras no hayan terminado su obra reconstitutiva. Después, cuando el nuevo sistema social esté consolidado; cuando no haya que temer ni al capitalismo exterior ni a la contrarrevolución interior, habrá llegado la ocasión de que cada cual exponga su criterio y luche lealmente por hacerle prevalecer.

Hacia pocos días que Kropotkin había tenido que vender su gabán de pieles. Se alimenta muy frugalmente, y es su esposa—diez o doce años más joven que él—la que principalmente procura la subsistencia del pobre hogar, cultivando legumbres en un huerto anejo a él.

Lenin

Anguiano, como Wells, como casi todos cuantos han hablado con él, tiene de Lenin la impresión de que es un hombre de una sorprendente fuerza de seducción. Es hombre que escucha, pondera cuanto se le dice y lo acepta o lo rebate con una rapidez y una seguridad que prueban una admirable firmeza de juicio. Y una vez aceptada o rebatida una cosa, no transige ya con la opinión contraria. Se ha decidido a imponer la suya, y ya apelará a todos los medios para conseguirlo. Es una voluntad de hierro. Cultísimo, amable, tan penetrado de su ideal comunista que es para el primero como para el último de sus correligionarios el «tobárischa» (el compañero) en todas las ocasiones.

La conversación de los dos delegados españoles con Lenin fué muy cordial. Lo que se dijo en esa conversación no lo sabemos hoy. Anguiano lo reservaba para la reunión del Ejecutivo. Es posible, sin embargo, que no tardemos en saberlo.

Trotsky

No era tan grata la impresión que Trotsky produjo en los delegados. «Parece que estaba en generalísimo...» Dijo Anguiano que durante la estancia en España del actual gobernante de Rusia fué su acompañante más asiduo. No obstante, el momento, como observó Anguiano también para no desmentir ni una sola vez la condición de su espíritu,

FOLLETON DE «LA LIBERTAD» 53

La familia Lionnet

(LA ABUELA)

POR

Emilio Richebourg

no a trabajos forzados a perpetuidad. ¿Dónde está hoy? ¿Acaso haya muerto!

—No, señor Bourlot; Lapret, el presidiario, vive todavía.

—¿Estáis seguro, señor marqués?

—Segurísimo.

—¿Ah, eso me consuela!

El marqués vió rodar dos lágrimas por las mejillas del anciano, que repuso:

—El desgraciado Lapret tenía una mujer, una mujer encantadora, a quien el señor marqués debe haber conocido.

—Sí; conocí, en efecto, a la señora Lapret.

—¿Sabéis que tenía un hijo?

—Sí.

—Tenía cerca de ocho años cuando sucedió la desgracia; pero el niño no estaba aquí; hacia dos años que lo habían llevado a los Vosgos, a casa de unos parientes de su padre que le querían mucho y que que-

nes había estado ya en otra época. Después del crimen, la pobre señora Lapret desapareció y no se ha vuelto a hablar de ella. ¡Ah, desgraciada, desgraciada!... Mirad, señor marqués, daría con mucho gusto los pocos años que me quedan de vida por saber lo que ha sido de la señora Lapret y de su hijo.

—Sin que os cueste tan caro, señor Bourlot, vais a quedar satisfecho. La señora Lapret y su hijo viven en París, donde gozan de una existencia, no sólo tranquila, sino feliz; la madre ha podido educar a su hijo tan bien como le ha sido posible, y hoy es un joven y excelente sujeto.

—De modo que no han muerto de dolor y de miseria!—exclamó el aldeano, brillando en sus ojos la alegría.—¡Ah, señor marqués! ¡Dios sea alabado!

—Dios es justo, señor Bourlot, y no ha querido que el castigo del culpable hiciera cruelmente a dos inocentes.

El buen hombre cruzó las manos; estaba bajo el peso de una violenta emoción, y por un instante el señor de Prémorin creyó que iba a sollozar.

—Señor Bourlot—le dijo—, ¿os interesáis mucho por el condenado y por su mujer y por su hijo?

—¡Oh! ¡Sí, sí!

—Habéis conocido a la señora Lapret, y no me extraña que os inspiren piedad esa desgraciada mujer y su hijo; pero el antiguo guardabosques no tiene derecho a que le compadezcáis, por ser un criminal.

—¡Oh! ¡Un criminal!—dijo el aldeano moviendo la cabeza.

Había pronunciado estas palabras con un acento que hizo estremecer al señor de Prémorin.

—Señor marqués—repuso Bourlot—,

¿creéis que es Lapret quien asesinó al señor Sosthène de Prémorin, vuestro hijo?

—Debo creerlo, puesto que Lapret ha sido juzgado y condenado.

—¿Señor marqués, los Tribunales de justicia han condenado a un inocente! Yo, Maurice Bourlot, soy quien viene a decir: «¡Señor marqués, desengañaos! ¡No fué el guardabosques Lapret quien asesinó al señor conde Sosthène de Prémorin!»

El marqués se puso en pie como movido por un resorte y con los ojos desmesuradamente abiertos.

—Señor Bourlot—exclamó—, ¿tenéis la prueba de lo que habéis dicho?

—La tengo, señor marqués.

—¿Dadme la y hablad... ¡Hablad!

II

Profundo silencio reinó bastante tiempo, durante el cual, Bourlot reflexionó lo que iba a decir.

El señor de Prémorin se había reinstalado en su butaca, recorriendo repentinamente su impasibilidad. Por fin, el aldeano tomó la palabra.

—Señor marqués—dijo—, ¿sabéis lo que ocurrió en la Pomelière el día 4 de Octubre del año 1867?

—Tuve conocimiento de los hechos por los periódicos.

—Los periódicos han dicho lo que sabían, pero no lo que yo sé, y esto, señor marqués, es lo que os voy a contar. No obstante, permitidme que antes os hable de la señora condesa, de aquella mujer a quien también llamaban la bella Carlota. ¡Ay! No quería al señor conde Sosthène, que se arruinaba por ella, y aun me atrevió a afirmar que le detes-

taba. ¡Y decir que el señor conde creía que le adoraba! Quizás le amase cuando era rico; pero, ¡es claro!, el dinero comenzaba a faltar. Daba lástima ver cómo trataba la señora condesa al señor conde. Era una sucesión de humillaciones y violencias. A pesar de todo esto, era sumiso como un esclavo. No era el señor conde el que invitaba a sus amigos a cazar por el bosque, sino la señora condesa la que invitaba a los suyos. El año antes de la muerte del señor conde se había hecho notar, entre todos los invitados de la bella Carlota, un joven de unos veinticinco años; tenía un tipo distinguido, y era lo que se llama un buen mozo; pero sus demarcadas facciones indicaban que había abusado de los gozos de la vida. Sus ojos grises, fríos como el acero, y la expresión dura e insolente de su fisonomía, inspiraban una especie de terror. Aquel joven se llamaba el barón de Septème, y decían que era inmensamente rico.

—He oído hablar del barón de Septème—dijo el marqués—. En la época a que os referís era, en efecto, muy rico.

—Se mostraba muy afectuoso con la señora condesa, que le distinguía con tales atenciones, dirigiéndole tan dulces sonrisas, que se permitían decir en voz baja que el barón de Septème era el amante de la bella Carlota.

—¡Oh, miserable!—murmuró el marqués.—El señor conde Sosthène nada notaba—continuó el aldeano—; verdaderamente, cualquier diría que estaba ciego. Pero ¡quién sabe si le convendría no ver nada! El año siguiente, año aciago, el barón de Septème no figuraba entre los invitados. El señor conde Sosthène había vuelto a la Pomelière completamente cambiado; velasele, con frecuencia pensativo y sombrío, como si tuviera el presentimiento de su próximo fin. Un

día que el jardinero había invitado al mozo y a sus dos jornaleros, otro y yo, a tomar café en su casa, el señor conde entró en el pabellón, como le sucedía con frecuencia. «Amigos míos—nos dijo—, no os molestéis; tomad nuestro café con tranquilidad.» Estaba todavía más triste que los días precedentes y parecía hacer esfuerzos por ajejar inoportunos pensamientos. Paseaba su mirada alrededor, como examinando el mobiliario; después, dirigiéndose bruscamente a la mujer del jardinero, le preguntó: «¿Sois feliz?»

A lo que ella repuso: «Quiero a mi marido y mi marido me quiere; además, estamos al servicio del señor conde; ¿cómo no he de ser feliz con todo esto?» «¡Muy bien!—dijo el señor conde—, ¡Muy bien!» Se miró en un espejo de mano que había delante de él; se sonrió con amargura y repuso: «Estoy muy cambiado, ¿verdad?» Lanzó una mirada y continuó: «Sucede con frecuencia que los años se cuentan dobles, como las campañas en país enemigo.» Se sentó y se puso a mirar silenciosamente las hojas que calan de los árboles, removidas por el viento del otoño. Al cabo de un instante, dirigiéndose nuevamente a la mujer del jardinero, le dijo: «Nada tenéis que desear; llevad la mejor parte de la vida; un hogar tranquilo y un afecto que responde al vuestro. ¡Esa es la felicidad!» Se puso en pie, se despidió de nosotros y salió del pabellón.

El anciano se detuvo un momento y después continuó:

—Señor marqués, pocos días después, sobre las cuatro de la tarde, mientras esperaba el paso de un ciervo, anunciado por los ladridos de los perros, fué cuando el señor conde Sosthène cayó herido en el pecho de una bala.

—Eso lo sé—dijo el señor de Prémorin—.

# Las elecciones en Orense

Carta de un candidato

Sr. Director de LA LIBERTAD.

Mi distinguido amigo y compañero: Sin perjuicio de contar a los lectores de ese querido diario todos los episodios de mi película electoral tan pronto como ordene mis notas, quiero con su venia adelantar hoy algunas rectificaciones a otros tantos asertos que a impulsos sin duda de un despecho muy legítimo y razonable se han lanzado estos días desde el ministerio de la Gobernación.

No es nada haber colgado al señor ministro de una antena en su propio nido!

Ha dicho el Gobierno que cuenta con aquellas actas, porque yo no he hecho sino impedir las proclamaciones por procedimientos absurdos.

Contaré con ellas porque esté dispuesto a desvalijarnos, que esto para un Gobierno es cosa fácil; pero por la otra razón, estoy seguro de que aun cuando lo haya dicho, no lo ha pensado el Sr. Bugallal.

El domingo 19 no hubo elecciones sino en las capitales de los distritos de Orense y Ribadavia y en dos o tres Secciones más. Yo he preguntado a voz en grito tres veces ante la Junta provincial del Censo si había algún hombre de honor que afirmara lo contrario y como postes callaron hasta los candidatos.

¿No basta el argumento? Pues los 500 guardias civiles que el gobernador distribuyó por las aldeas y parroquias lo saben, y a presencia nuestra lo han escrito en sus partes.

En vista de ello, hicimos que las Juntas municipales convocaran la elección para el lunes 20; se celebró sin incidentes, pero nadie quiso hacerse cargo de aquellas actas, hasta que dos importantes Corporaciones de la ciudad las recogieron y las enviaron por correo a la Junta provincial, que por mayoría de votos resolvió aceptarlas.

Huelga decir que de la supuesta elección del domingo, en que no hubo en Orense un hombre de honor que la advorase, ya había recibido la propia Junta unas actas primorosamente hechas y con todas las apariencias de la legalidad más escrupulosa. No es extraño, pues los billetes falsos también suelen estar mejor hechos que los legítimos.

En estas actas primorosamente hechas y con todas las apariencias de la legalidad más escrupulosa. No es extraño, pues los billetes falsos también suelen estar mejor hechos que los legítimos.

De veras no son más que treinta los que no hace mucho tiempo silbaron al Sr. Bugallal en Orense y Ribadavia?

Al comentar lo ocurrido se ha injuriado también al dignísimo señor presidente de aquella Audiencia, Sr. Viteiz. El que pierde suele tomarse en las tascas la libertad de rasgar la baraja.

Como prueba de la conducta intachable de aquel buen juez y buen hombre, atestiguo con todos los hombres no falsarios de Orense que su prudencia evitó un día de luto y que además votó siempre con los vocales que en la Junta nos eran adversos.

Lo demás queda reservado para la película.

Gracias, amigo Oteyza, y mande siempre a este domador de caciques, que le abraza cordialmente, E. Barriobero y Herrán.

# Los teatros

ESPAÑOL

**Beneficio de Francisco Fuentes.**—«Los antepasados» y «Los malhechores del bien»

Renovando el pleno éxito que alcanzó en el estreno de «Los antepasados», gran comedia de Francisco Acebal, celebró anoche su beneficio Francisco Fuentes en el Español.

Y a este triunfo reciente añadió el doble acierto de re-presentar, y de representar admirablemente, «Los malhechores del bien», verdadera joya de la dramática benaventura.

El numeroso público aprovechó tan buenas ocasiones para atestiguar a Fuentes, cuyo talento de actor es tan amplio como profundo, la admiración que de todo tiempo le profesa.

Las ovaciones, los plácemes y los regalos solemnizaron abundantes la «serata de onore» de Francisco Fuentes.

M. M.

CENTRO

**Beneficio de Leovigildo Ruiz Tatay,** con «La calle de la Montería»

Ruiz Tatay hizo anoche su función de beneficio en el Centro, con la nota simpática de ver lleno el teatro y lleno también su cuarto de regalos, lo que prueba el magnífico crédito de este actor excepcional.

Además de «La calle de la Montería», que fué un modelo de interpretación, muy especialmente por el beneficiado, Enrique Borrás, como regalo a su compañero y amigo, representó «La huelga de los herreros», mereciendo ser aplaudido con gran entusiasmo al final del entremés.

A.

# Notas municipales

Sobre las tarifas

Hablando ayer con los periodistas, dijo el alcalde que él creía beneficiosa la supresión de los taxímetros, porque así el público sabe lo que va a costar una carrera y con los taxis varía el precio constantemente en la misma carrera, según el trayecto que siga el carruaje.

También manifestó que estimaba equitativas las nuevas tarifas, que se han ajustado al informe emitido por el Automóvil Club.

El carbón

Continúa, según dicen, llegando carbón de La Robla, descargándose ayer 200 toneladas, habiéndose hecho gestiones cerca del ministerio de Fomento a fin de que facilite el me-

dio de transportar el carbón existente en Asturias, con lo que se evitará el conflicto planteado.

El agua y el tífus

El conde de Limpías dijo también a los representantes de la Prensa que teniendo en cuenta los casos de enfermedad registrados, se habían cortado las aguas de los viajes antiguos que afectaban a la zona en que aquellos se advirtieron, por si las mismas contenían fermentos de infección hídrica.

Continúa suprimido el citado suministro de aguas, que resulta no han podido ser perfectamente ozonizadas en la estación existente en la plaza de Santa Bárbara porque las fábricas de electricidad no dieron la fuerza necesaria en estos días para que se realizase debidamente tal operación.

# La crisis del trabajo en los Estados Unidos

El número de parados

Londres, 29.—Comunican de Nueva York al «Daily Telegraph» que el número de los sin trabajo en los Estados Unidos asciende en la actualidad a 2.500.000.

# La situación en Zaragoza

Repercusión del desastre bancario catalán

Zaragoza, 29.—Como se temía, el desastre bancario de Barcelona ha tenido repercusión en Zaragoza. Hasta ahora sólo alcanza a la Azucarera del Gállego, cuyo propietario, Sr. Morato, se asegura que tenía depositados en el Banco de Barcelona unos 15 millones de pesetas.

La referida Azucarera ha publicado una nota en la que se dice que, a consecuencia del conflicto bancario planteado en Barcelona, se declara en suspensión de pagos en cuanto se refiere a la adquisición de remolacha, y advirtiéndolo a los cultivadores que admitirá dicho producto siempre que no se exija el pago inmediato.

En iguales términos ha dirigido una carta la Dirección de la Azucarera del Gállego a la Junta central agraria remolachera. Esta inmediatamente dió cuenta de la misma a los Sindicatos remolacheros.

La alarma que esta noticia ha producido en toda la ribera remolachera de Aragón, la Rioja y Navarra, ha sido enorme.

Comienzan a recibirse noticias del pánico a que ha dado lugar la decisión de la Azucarera.

Para conjurar la situación se ha telegrafado al presidente del Consejo y a los ministros de Hacienda y Fomento, pues hay temores de que las derivaciones alcancen a otras fábricas, ya algo quebrantadas a consecuencia de la última huelga.

Contra los Sindicatos.—Multas y detenciones

Zaragoza, 29.—Secundando órdenes del gobernador, la Policía persigue a cuantos elementos intentan hacer efectivas las cuotas de los Sindicatos.

Seis sindicalistas, pertenecientes a distintos gremios, han sido detenidos por este motivo.

El gobernador ha impuesto una multa de 250 pesetas a un patrono carpintero que autorizaba el cobro de cuotas en su taller.

Se ha recibido una importante cantidad de carbón destinado a la Fábrica del gas, la cual funcionará de nuevo mañana.

HUNDIMIENTO DE TIERRAS

# Dos muertos y diez y ocho heridos

Ferrol, 29.—Algunos campesinos llegados de Vicedo dicen que a consecuencia del temporal ocurrido en aquel lugar un desprendimiento de tierras, sepultando a algunos obreros que trabajaban en aquel sitio.

Dos fueron extraídos muertos. El resto sufrieron contusiones.

# La fiebre tifoidea en Madrid

Las autoridades, como siempre, alegando que la Prensa exagera.—Estación ozonizadora que no funciona

El gobernador y el alcalde, como siempre, procuraron ayer hacer creer a los periodistas que los informes publicados sobre la aparición de varios casos de fiebre tifoidea en Madrid eran exagerados.

Añadió el gobernador que hace varios días que por la Delegación provincial se han adoptado las medidas que aconseja la Ciencia en tales casos; pero sería conveniente que el vecindario coadyuvase a la acción de las autoridades no bebiendo aguas ni comiendo frutas sin hervirlas previamente.

De modo que quedamos en que los informes serán exagerados; pero la conveniencia de la profilaxis es más que conveniente. ¿No es así, señor marqués de Griñalba?

El conde de Limpías manifestó que a su debido tiempo se mandaron cortar las aguas de los viajes antiguos de la Castellana, analizándose éstas por el Laboratorio Municipal.

Después de decir esto el alcalde nos informó de que estas aguas no estaban ozonizadas, porque la fábrica de electricidad no suministraba suficiente fluido para ello.

Por este lado la acción profiláctica está un tanto dificultada; con que si toda la profilaxis ha de consistir en la ebullición del agua de bebida, ¡estamos aviados!

# Coplas del día

Así estoy

¡Vaya unas Pascuas caras!...  
¡Pascuas completas!...  
¡Me han dejado las Pascuas sin dos pesetas!

Mi bolsa, hecha jirones,  
ya no respira...  
¡Estoy (siendo poeta)  
sin una lira!...

No tengo ni un penique  
ni una corona...  
(Estoy como la Banca  
de Barcelona.)

¡Aguinaldos, turrónes,  
pavos, salchichas!...  
(¡Ni a Curuso le ocurren  
tantos desdichas!)

Mi bolsillo, en Diciembre,  
pelusa encubre...  
(Yo no estoy, como Maura,  
siempre en Octubre.)

Estoy que a todo el mundo  
saludo fino...  
(Estoy que doy más caba  
que Constantino.)

No me salva del sifén  
ni el mismo rancio...  
(Estoy como está en Fiume  
Gabriel D'Annunzio.)

Estoy que me merienda  
mis lindos codos...  
¡Estoy para cantaros  
«La pulga a todos!»

LUIS DE TAPIA

# DE BARCELONA

Una huelga forzosa

Barcelona, 29.—En la Jefatura de Policía se ha presentado el encargado del almacén de ropas hechas El Aguila, manifestando que siendo imposible continuar trabajando en la casa que dirige con los jornales actuales, la Dirección había acordado que hoy se cerrara definitivamente el establecimiento.

Con esta medida son 400 los obreros, entre hombres y mujeres, que quedan sin trabajo.

Varios entierros

Esta mañana se han verificado los entierros de «el Peneles» y del individuo Luis Dufour, muertos por la Policía en el incidente de la calle de San Ramón.

El entierro de «el Peneles» se realizó a las ocho de la mañana, yendo el cadáver sin ningún acompañamiento. El de Dufour se verificó a las diez de la mañana y fué acompañado de un hombre y una mujer.

Más sindicalistas detenidos

En conducción ordinaria han llegado de Tarrasa los sindicalistas Ramón Pujol y Alba y Antonio Pereña Salas, detenidos en Rubí por un capitán de la Guardia civil.

El primero quedó a disposición de la autoridad militar, por habersele ocupado folletos y hojas antimilitaristas.

El segundo era presidente y secretario del Sindicato único de Rubí, que funcionaba clandestinamente. Ha sido puesto a disposición del gobernador.

La Exposición

Los obreros que trabajan en la Exposición han sido despedidos porque la Junta no dispone de fondos para abonarles los jornales, pues éstos los tenía en el Banco de Barcelona.

La Junta habló con el gobernador, quien ofreció ocuparse del asunto.

El último atentado

No hay ningún detenido con motivo del atentado ocurrido ayer tarde, a las cinco, en la calle de la Boquería, del que resultó víctima Enrique Almerich, empleado en una tienda.

El interfecto se ha confirmado que había sido delegado del Sindicato único del ramo mercantil y estuvo en la cárcel a consecuencia de haber sido sorprendido celebrando una reunión clandestina. Había sido antes individuo del Círculo Tradicionalista y del «requeté», y parece que no continuaba desempeñando el cargo de delegado del Sindicato único.

Una riña

Barcelona, 29.—En las primeras horas de la madrugada última riñeron en la carretera de Barcelona, cerca de Taragona, un obrero y el sindicalista Antonio Fuentes, causando éste a su enemigo dos heridas en el rostro, de escasa importancia.

Poco después de terminada la reyerta pasó por aquel lugar una pareja de la Guardia civil, a quien el herido denunció lo que le había ocurrido, y los guardias detuvieron a Antonio Fuentes, que se insolentó contra los agentes de la autoridad, quienes le quitaron una pistola automática, con cuya culata había herido al citado obrero.

Incendio en una fábrica

Barcelona, 29.—En una fábrica de manufactura de pieles se declaró, a primera hora de esta noche, un incendio, que fué sofocado por los bomberos después de una hora de trabajo.

Quedaron destruidas todas las existencias y parte del edificio. No ocurrieron desgracias personales.

Informes oficiales de lo ocurrido en la plaza de España

Barcelona, 29.—Del suceso ocurrido esta tarde en la plaza de España, de que ya dimos cuenta, se ha facilitado en la Comandancia municipal la siguiente versión:

«En la calle de Cortes, junto a la plaza de España, se hallaban esta tarde jugando a las

«chapas» varios muchachos, los cuales, al observar que se acercaban unos guardias de Seguridad, huyeron precipitadamente, abandonando el dinero en el suelo. Martín Rodríguez, de diez y siete años, que trabajaba como ayudante de herrador en un establecimiento inmediato al lugar del suceso, recogió las monedas del suelo y corrió detrás de los jugadores para devolverles el dinero. Los guardias, al verle correr, le dieron el jallo, y como Martín no atendiera por no haber oído, los guardias dispararon, causándole una herida en el muslo derecho, con orificio de entrada y salida, de la que fué asistido en el Dispensario de la barriada de Hostafranch, desde donde pasó al Hospital Clínico.»

La sesión del Ayuntamiento

Barcelona, 29.—La sesión del Ayuntamiento comenzó a las seis de la tarde, bajo la presidencia del alcalde.

Se aprobó el acta de la sesión anterior y se dió cuenta del despacho oficial, en el que figuraban los siguientes asuntos: Un oficio del gobernador civil de la provincia otorgando extensión de subasta para contratar con el Banco Hispano Colonial de esta plaza la apertura total de la urbanización de la calle de Balmes, y un telegrama del Sr. Dato, que dice lo siguiente: «Tomo en cuenta el acuerdo de ese Ayuntamiento respecto al concejal Luis Companys, y obraré como proceda.»

Seguidamente, el Sr. Iglesias preguntó si era cierto que la semana última habían sido despedidos los obreros que trabajaban en las obras de la Exposición de Industrias Eléctricas por falta de consignación para pago de los jornales.

Contesta el Sr. Marial confirmando la noticia, pues la junta de la Exposición carece de fondos para seguir las obras. Añadió que esto no obstante los obreros continúan trabajando, en la esperanza de que el Ayuntamiento facilitará las cantidades necesarias cuanto antes para cubrir las atenciones más perentorias.

El Sr. Iglesias rectificó, congratulándose del comportamiento de los obreros.

Intervino el Sr. Santa María para censurar al alcalde por haber firmado el cese de unos empleados que habían dejado de asistir a las oficinas durante los días de la pasada huelga, fundando la falta en la supresión del servicio de tranvías. Pidió la reposición de dichos empleados.

El alcalde manifestó que se había limitado a cumplimentar un acuerdo unánime de la Junta de la Exposición, y dijo que no se trata de un cese definitivo, sino de la excedencia de los empleados.

El Sr. Mir y Miró, miembro de la citada Junta, manifestó que el cese había obedecido más a exceso de personal que a la falta de los empleados durante la huelga.

El Sr. Vinaixa se refirió a las manifestaciones hechas por el gobernador con respecto a subsistencias, y ha preguntado al presidente de la Comisión de abastos por qué durante las fiestas de Navidad no se sacrificaron más reses que de ordinario, pues no haberlo hecho así ha determinado que las carnes se vendieran más caras que de ordinario. Se ha mostrado partidario de que el Ayuntamiento intervenga más directamente en la política de abastos para evitar que continúen produciéndose aumentos en los artículos de primera necesidad.

El presidente le contestó que durante las pasadas fiestas abundó la carne y los precios no sufrieron alteración.

Después intervino el nacionalista independiente Sr. Matons, diciendo que si el gobernador cumple lo que ha manifestado a los periodistas, el Ayuntamiento quedará en ridículo, pues la autoridad gubernativa tendrá a su lado a toda la opinión, y por ello excita el celo del Consistorio para que, en adelante, el gobernador adopte las medidas oportunas con objeto de abaratar las subsistencias.

El Sr. Santa María ha dicho que el gobernador, como presidente de la Junta de Subsistencias, tiene más facultades que el Ayuntamiento y puede proceder de manera más radical.

El alcalde manifestó que, a su juicio, la conducta que debe seguirse es acatar las iniciativas del gobernador en esta materia.

El Sr. Matóns dijo que, si llegaba el caso, él se pondría incondicionalmente al lado del gobernador.

Poco después se levantó la sesión.

# Gaceta de Tribunales

AUDIENCIA

Los préstamos de doña Inés

Sobre si los intereses que doña Inés García sobrepone a sus préstamos son o no usurarios, se planteó una cuestión entre dicha señora y sus prestatarios los hermanos Hernández, que se ha debatido ayer tarde ante la Sala primera de la Audiencia.

Parece ser—así refería los hechos y argumentaba en apoyo de su tesis el ilustre jurista—consulto D. Francisco Bergamín—que doña Inés García hizo unos préstamos a los dichos hermanos Hernández, quedando éstos obligados a devolución mediante unos pagarés que se extendían y en los cuales dicha señora hacía aparecer unas cantidades superiores a las entregadas, y por tanto el interés marcado no era el real, sino que ascendía en mucho al legal, y por ser usurarios se opone el patrono de los hermanos.

Afirma la tesis contraria el distinguido letrado Sr. Núñez de Arce, diciendo que esa diferencia en las entregas no está demostrada en los autos en momento alguno, y, por lo tanto, el interés marcado no pasa del legal, viniendo obligados los prestatarios a la devolución.

El Juzgado de Piedrahíta afirmó la conclusión del segundo, de cuya sentencia apelaron los Hernández, apelación que ha dado motivo para que ayer, en la Sala primera, escuchásemos unos informes brillantísimos.

N. F. B.

# Los problemas sociales

Una huelga de ferroviarios

Los agentes ferroviarios de la línea de Tajuña tenían presentadas unas reclamaciones a la Compañía en solicitud de varias mejoras, entre ellas la del salario y el cumplimiento de la jornada de ocho horas.

Como quiera que la Compañía no había contestado a estas peticiones de su personal, los obreros tomaron la determinación de abandonar el trabajo, lo que realizaron anteanoche, a las doce.

El paro ha sido absoluto entre el personal obrero, yendo a la huelga los trescientos agentes que forman el personal.

En el mismo momento de declararse el paro estaba ya dispuesto el personal militar que había de sustituir a los trabajadores. Sin embargo, el servicio se resiente bastante.

EN VALENCIA

Los carreteros

Valencia, 29.—Los obreros carreteros han acordado esta mañana reanudar el trabajo, presentándose a los patronos.

Estos no han aceptado los servicios de los huelguistas hasta que queden resueltos pequeños incidentes.

Créese que esta huelga quedará solucionada esta tarde.

EN SEVILLA

Los corchotaponeros

Sevilla, 29.—Han entrado al trabajo casi todos los obreros de la fábrica de corcho llamada La Corchera Internacional y algunos de la Casa Armstrong, sin que haya ocurrido ningún incidente.

El gobernador ha manifestado que tiene la impresión de que puede darse por resuelta la huelga de los obreros corchotaponeros, que ha durado cerca de seis meses, y que dentro de pocos días habrán vuelto al trabajo todos los obreros.

EN CADIZ

Peticiones de los tipógrafos

Cádiz, 29.—Los tipógrafos, reunidos, acordaron presentar a sus patronos la nueva tarifa de trabajo siguiente: los oficiales cajistas deberán ganar 7,50 pesetas; los maquinistas, 7,50; los ayudantes, 5; los marcadores, 5; los minervistas, 6,50; los aprendices, 1,50 y 2,50. Estos últimos, cuando lleven tres años de trabajo, pasarán a la categoría de ayudantes. El ajustador del periódico ganará 8,50; los ayudantes, 5,50; el encargado de sección, 6,50; los encuadernadores, 7,50; y los ayudantes, 6.

Estos jornales regirán para el trabajo de día, en la jornada de ocho horas. Por la noche, todos los jornales tendrán un 50 por 100 de aumento, y las horas extraordinarias se pagarán con un 100 por 100 sobre el jornal.

En otra reunión, los tipógrafos acordaron que los periódicos no sean confeccionados nada más que por los oficiales y que se establezca la jornada semanal de seis días, considerando sólo festivos el Viernes Santo y el día del Corpus y el Primero de Mayo. En caso de que haya que hacer reformas en el personal de las imprentas, deberán ser despedidos los obreros más modernos.

Los tipógrafos han remitido las bases a los patronos, que contestarán antes del día 2 de Enero.

Hemos hablado con los patronos, quienes han manifestado que no creen que los tipógrafos lleguen a la huelga, pues en algunas imprentas los obreros tienen mayor jornal que el que solicitan.

# Notas militares

Alumnos de Administración de la Armada

Terminados los exámenes para ingreso en el Cuerpo administrativo, se nombran alumnos de Administración a D. Luis Maldonado Girón, D. Francisco Javier Teus, D. René Wirth y Lenaerts, D. Manuel Vázquez de Parga, D. Antonio Navarro Margati, D. Federico Curt Américo, D. Joaquín Pérez de Riqueime, D. Rafael Ruiz de Peralta, D. Guillermo Avanzini Bellido, D. Diego García y García, don José Luis de Montalvo y García Camba, don Ricardo Zamora García, D. Miguel de Guzmán Hernández, D. Pedro García de Leaniz, D. Eduardo de las Murias, D. Enrique Porres y D. Antonio Soriano Palazón, los cuales deberán hacer su presentación en la Escuela Naval el día 10 de Enero próximo.

Destinos

Hoy los publicará el «Diario Oficial del Ministerio de la Guerra» de jefes y oficiales de Intendencia, de Sanidad, de Carabineros, de Oficinas militares y de auxiliares de Intendencia.

# Homenaje a Ortega Munilla

Al despachar ayer mañana con el rey el ministro de la Guerra, señor vizconde de Eza, le indicó D. Alfonso que deseaba premiar de un modo ostensible las altas virtudes de patriotismo de que viene dando prueba ferviente el eminente patriota e ilustre cronista D. José Ortega Munilla, y el ministro, respondiendo a la feliz iniciativa del monarca, sometió a su firma en el primer día de despacho un decreto concediendo al insigne académico la gran cruz del Mérito militar con distintivo blanco.

# LA ESCUADRA INGLESA

Vigo, 29.—El día 15 de Enero llegarán a Galicia dos grandes divisiones de la escuadra inglesa, que visitarán los puertos de Vigo, Marín, Vilagarcía, Ferrol y Coruña.

El día 26 del mismo mes entrará en Coruña el acorazado inglés *Temeraire*, escuela de guardias marinas, a bordo del cual viaja como cadete un hijo del rey de Inglaterra.

N. F. B.

# FIRMAS NUEVAS

## Puesto ya el pie en el estribo... (Evocación cervantina)

Las paredes de la fría estancia están pulcramente enjalgadas; de ellas penden varios cuadros, de los cuales emergen, rasgando el negror de la pátina, algunos rostros amarillentos o alguna silueta vagorosa. Un claro rayo de sol primaveral se filtra, audaz, por los cristales de la ventana; su luz de oro resbala suavemente y finge en las paredes sombras fantásticas, como arrancadas de un kaleidoscopio. Se escucha el volteo alegre y musical de las campanas sonadoras de las Trinitarias; las campanadas corren, rápidas e ingravídas, infundiendo a las almas una suave quietud mística. Muere Abril y triunfa la primavera. Fuera, en las calles y en los campos, el cielo azul, como las aguas del mar latino, semeja una turquesa rutilante; el sol dora las calles, y en el ósped de esmeralda crecen las rosas y florecen los botones humildosos de las margaritas, blancas como una novia, amarillas como una mañana de sol... En las costas doradas de Mallorca habrán florecido los almendros, cuajados de un néveo blancor...

En la estancia hay una mesa de pino, cuyas anchas patas, esbeltamente torneadas, están unidas por una artística trabazón de hierros enmohecidos y repujados. Sobre ella hay un libro voluminoso; en los pergaminos de la cubierta se lee el título: «Don Quijote de la Mancha». Hay también un tintero talaveraño, de loza azul, del cual emerge una larga y centicenta pluma de ave. ¡Acaso esta pluma corrió rápida por los tersos y blancos pergaminos trazando las inmortales figuras de Don Quijote de la Mancha, el ingenioso hidalgo, y de Sancho, el escudero malicioso y socarrón; de Preciosa, la gentil gitana, y de Constanza, la ilustre fregona...»

En uno de los ángulos de la habitación hay una cama de señorial prestancia y de blancas y bastas sábanas. En su cabecera un Cristo lívido muestra sus costados sangrantes... Se apoya el autor del «Quijote» en tres o cuatro almohadas. Su rostro es aguileno y—como él nos dijo—de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz corva, aunque bien proporcionada, y las barbas de plata, que no ha veinte años que fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña... La enfermedad ha empalidecido su semblante y hace brillar la llama de la fiebre en sus ojos, cansados de contemplar el paisaje multiforme de la vida... A los pies de la cama solloza doña Catalina de Salazar, esposa de Cervantes; doña Constanza de Figueroa y doña Isabel de Saavedra. En un sillón frívolamente de vaqueta reza devotamente el buen capellán de las Trinitarias, D. Francisco Martínez Marcella.

La mirada del moribundo vaga errante por las blancas paredes de la estancia. Recuerda, sí, recuerda... Rememora acaso el día en que un arcabuzazo hirió su pecho y destruyó su mano izquierda. Fue allí, en Lepanto... Y su mirada se tiende, evocadora, y recuerda añorante aquel día glorioso... El cielo estaba límpido y la mar serena. Las galeras bogaban rápidas; su paso apresurado levantaba altísimas montañas espumosas, que se deshacían cual cascadas de perlas; los galeotes remaban apresuradamente bajo el látigo duro y enérgico de los cómitres... Gritos, voces, descargas, estruendo, bullicio... Resonaban, ensordecedores, los disparos de arcabuz y se hinchaban los tersos triángulos de las velas latinas, blancas como una ilusión... En los viejos galeones enemigos flameaban las banderas, rojas como sangre, en las cuales la media luna ponía una nota de blancor... Resonaba, potente y serena, la voz de D. Juan de Austria, arrogante y gallardo, Cervantes, enardecido por el marcial estruendo de los bélicos clarines, abandonó el lecho donde le retentaban unas fiebres; sus manos vigorosas y juveniles empujaron la desnuda tizona que, a la luz solar, refulgía como un rayo; su coraza milanesa fulguraba con argentados reflejos bajo la ardiente caricia del sol... Otro golpe estruendoso y rotundo de arcabuz... Y Cervantes que cae al suelo herido y ensangrentado, mientras los viejos galeones corrian presurosos por las aguas rumorosas y plácidas del Adriático...

Pero Miguel de Cervantes no puede recordar más. La triste visión del presente ennegrece la evocación melancólica del pasado. De aquella memorable fecha a ésta han pasado cuarenta y cinco años. En este largo transcurso de tiempo flaquearon sus piernas, sus espaldas se encojaron y sus guedejas rebeldes, que antaño fueron sedosas fibras de oro, se tornaron hogaño lacias y grisáceas. Y ahora siente que la Pálida le llama con voz tréfica, de ultratumba...

De los ojos claros y azules de doña Isabel manan las fuentes inmortales del llanto. Doña Constanza solloza largamente, doña Catalina, desencajada, hierática, silenciosa como una estirpe... El capellán de las Trinitarias reza apresuradamente; en sus manos hueosas se abren las hojas de un devocionario... Cervantes agoniza; su cabeza, orlada de guedejas rebeldes, grises y aborrotadas, se inclina sobre el pecho; su respiración es dificultosa y sibilante, como el silbo de una serpiente... Siguen volteando alegres y sonoras las campanas de las Trinitarias. Miguel de Cervantes se agita ligeramente en la cama; de su boca, casi exangüe, se escapa un débil quejido. En sus ojos febriliteros brilla un fulgor mortecino. Todo él revive un poco, como esas llamas amarillas y temblorosas que se reaniman segundos antes de morir... Parece que un misterioso soplo de vida ha prestado un fugaz movimiento a sus músculos adormecidos. Cervantes envía una última mirada a los suyos, y en ella condensa todo su amor y su cariño. Luego, lenta, suave, casi imperceptiblemente, su cabeza se inclina sobre el pecho, en el que un escapulario pone una mancha sangrienta.

«¡Cervantes ha muerto!» Ha muerto, como Cristo, rodeado de tres mujeres, que, como las tres Marías, son todo amor y todo bondad... y desahogan su pena y su dolor en una mística lluvia de lágrimas blancas como perlas...

JOSE LUIS SALADO  
¿HASTA CUANDO SERA ES?

## Los ladrones van robando y el tren sigue caminando

Hemos recibido la visita de un suscriptor de LA LIBERTAD, el que nos ha interesado la publicación de una protesta contra el hecho escandaloso de que ha sido víctima y que demuestra que continúan cometiendo con la mayor impunidad robos de todas clases en los trenes. La familia de dicho suscriptor facturó en gran velocidad, el jueves, a las ocho de la noche, en la estación de Almodóvar, un cajón conteniendo embutidos, pastas, turrones y tres perdicés.

Dicho cajón fué transportado en el tren mixto de Zaragoza, de la línea del Norte, que llega a las nueve de la noche a Barcelona, retirándose de dicha estación el pasado martes, a las tres de la tarde.

Al ser abierto el cajón, en el domicilio de la persona a quien iba dirigido el cajón, se encontraron con la natural sorpresa que habían desaparecido todos los comestibles, ocupando su lugar papeles, trozos de madera y algunos libros viejos.

Este hecho acaeció en la línea del Mediodía se ha registrado también en la del Norte, lo que demuestra el desbarajuste que hay en los servicios y el abandono enorme que se nota de un tiempo a esta parte.

Y es cosa que ponga mano en corregir quien puede y debe, porque la burla, además de constituir una estafa, deja en muy mal lugar a las Empresas ferroviarias.

## El ministro de Instrucción pública

Don Tomás Montejo y Rica

Don Tomás Montejo y Rica, sucesor del marqués de Portago en el ministerio de Instrucción pública, nació en la provincia de Jaén el 13 de Diciembre de 1856.

Doctor en Derecho, ingresó por oposición en el Profesorado en 1882, ganando la cátedra de Procedimientos judiciales y práctica forense en la Universidad Central.

En su mocedad formó parte de la Juventud democrática. Años adelante ingresó en el partido liberal conservador.

Fue diputado por Morón el 87 y el 91, y por Santa Cruz de la Palma el 98.

En varias legislaturas ha representado a la provincia de Cuenca en el Senado.

Ha formado parte de numerosas Comisiones en la Alta Cámara e intervenido en debates de tanta importancia como los relativos a la Justicia municipal, emigración y atentados por medio de explosivos.

Sus discursos dieron fe de una gran profundidad de conocimientos, rectitud de juicio, palabra serena y metódica.

En la actualidad es senador vitalicio.

Ha publicado numerosas obras, entre ellas unos comentarios a las leyes de Enjuiciamiento civil y criminal.

Es también vicerrector de la Universidad Central, y pertenece a la Academia de Jurisprudencia y a la de Ciencias Morales y Políticas; es vocal de la Comisión general de Codificación y de la Junta consultiva de la Comisaría de Seguros, y está en posesión de la gran cruz de Isabel la Católica.

## Italia contra D'Annunzio

El sitio de Fiume

Roma, 29.—El Gobierno italiano ha dado al general Caviglia un plazo para apoderarse de Fiume. Se han dado instrucciones para hacer imposible la ocupación antes del 29, con objeto de ocasionar el menor número posible de víctimas.

A partir del 30, el general Caviglia deberá emplear los medios más violentos, si éstos son necesarios.

## Las pérdidas italianas

Roma, 29.—Comunican de Volosca a la «Idea Nazionale»:

«Las tropas regulares, en sus asaltos contra Fiume, han perdido unos cuatrocientos hombres. El número de heridos ha sido tan grande que hubo que aumentar los vagones para facilitar la evacuación.

Los paisanos y las mujeres contribuyen a la defensa de Fiume.»

## Para evitar su hundimiento

Roma, 29.—Dice la «Tribuna» que los oficiales y soldados regulares capturados por los legionarios han sido colocados a bordo de navíos cargados de municiones para protegerlos contra un ataque eventual de la Marina italiana.

## Las negociaciones italo-fiumesas

Roma, 29.—Una nueva entrevista se ha celebrado ayer por la tarde entre los delegados de D'Annunzio y el general Ferrario.

Los delegados de Fiume han entregado al general una declaración firmada por los principales ciudadanos de Fiume. El general ha contestado que para que este documento sea examinado hoy por el general Caviglia, era indispensable que estuviera autorizada con la firma de D'Annunzio. Los delegados han regresado a Fiume. En espera de su regreso, las tropas regulares han recibido la orden de no responder a los ataques.

«El Messaggero» cree que es probable que el duque de Aosta asista a la entrevista de los delegados del Gobierno italiano y de la regencia del Carnaro.

## LO QUE DICE D'ANNUNZIO

Su muerte en el frente de batalla.—La destrucción de Fiume antes que entregarla.—Frases que pasarán a la Historia

Roma, 29.—Si Fiume se rinde será contra la voluntad de D'Annunzio, quien ha declarado que no tiene mas que una esperanza: la de encontrar la muerte en la batalla.

Pero el alcalde de Fiume ha pedido ya parlamentar para ceder la ciudad si fuera necesario.

Por otra parte, según un despacho de Abbazia, fechado el 29 de Diciembre, al «Corriere della Sera», D'Annunzio ha entregado sus poderes al Consejo comunal.

«El Popolo Romano» sabe que D'Annunzio ha lanzado un radio para advertir al general Caviglia que las negociaciones con la delegación de Fiume deben limitarse a la conclusión de un acuerdo relativo a la salida de mujeres, ancianos y niños de Fiume, pues la ciudad debe resistir a ultranza hasta su destrucción completa y hasta la muerte de todos sus defensores.

Cuando fué herido en la cabeza, D'Annunzio subió a las ventanas del último piso del palacio, situado en el campo de tiro, y dijo en el momento en que fué herido:

«Soy yo el que apunto, lo sé perfectamente.»

## LA FRASE FINAL DE D'ANNUNZIO

Habla para renunciar a sus poderes

Roma, 29.—Esta mañana en Abbazia los parlamentarios fiumenses Sres. Jugante y

Venturi presentaron a los parlamentarios italianos una carta en la que D'Annunzio declara renunciar sus poderes, aceptar las condiciones impuestas por el general Caviglia, relevar a los legionarios fiumenses de su juramento especial y disolverlos en el sitio donde se hallen.

Antes de firmar esa carta, D'Annunzio publicó una proclama diciendo:

«No vale la pena de morir por Italia.»

Se dice que D'Annunzio abandonará Fiume en aeroplano.

## ¿Un guardia asesinado?

Badajoz, 29.—En un pozo del término de Fregenal de la Sierra ha sido hallado el cadáver del guardia municipal Pedro García Delgado, que días pasados desapareció de su domicilio.

Se ignora si se trata de un crimen o de una desgracia.

## DETRAS DEL TELON

## Cómicos y autores

Los estrenos:

Hoy, en el Centro, el drama en tres actos, de José López Pinillos, «Como el humo».

En el Español, la comedia en tres actos, de Adolfo Marsillach, «Las dos sendas».

En la Zarzuela, y mañana viernes en función de tarde, «La misma cara», un apéndice en que tiene papel Esperanza Iris.

En Barcelona, «Juan Valia», drama en tres actos de Guimerá, por la compañía de Jaime Borrás.

Los que terminan:

Volvemos de nuevo a repetirlo y para rectificar una errata que apareció en nuestro número del domingo. Termina Morano en la Princesa, Esperanza Iris en la Zarzuela, Ricardo Calvo en el Español y Borrás en el Centro. Los cuatro en la primera decena de Enero. En la Princesa actuará la compañía de Coutiño, que viene de América; en la Zarzuela habrá cinematógrafo hasta que empiecen a actuar los elementos de Pepe Serrano; en el Centro, la Alba y Bonafé, y en el Español se habla de Miguel Muñoz, de María Palou y de Rafael Ramírez y de Zorrilla, pero todavía no hay nada en concreto.

Los que anuncian:

Un hombre que anuncia y cumple siempre sus anuncios es Carlos Arniches, que estando muy próximo a ocupar la vicepresidencia del Círculo de Bellas Artes—cómo le compadecemos!—tiene tiempo para estrenar una comedia que ya ha entregado a Tirso Escudero, con el título «La tragedia de Maricruz»; otra en colaboración con Abati, para Lara, y el consabido sainete para Apolo.

García Álvarez anuncia también—éste anuncia; pero no cumple, generalmente—un sainete en el Cómico, una revista en Rosales y una comedia de mucha risa en el Centro.

Mientras tanto, el empresario del Infanta Isabel, el fantástico e incomprensible Arturo Serrano, se prepara a estrenar la obra que tanto ha cacareado y en la que tiene sus entusiasmos el maestro Luna.

Allá veremos.

## Boda de príncipes

Paris, 29.—Los periódicos publican noticias de Roma diciendo que la Prensa italiana da cuenta de haberse celebrado la toma oficial de dichos entre la princesa María Bona Margarita, hija del duque de Génova, y el príncipe Conrado de Baviera, hijo del príncipe Leopoldo Maximiliano, y que la boda se celebrará el día 8 de Enero próximo.

## CRISIS BANCARIA



—¡Cualquiera se sienta en un banco!

## DESDE BARCELONA

La «Morgue»

Un profesor de la Facultad de Medicina nos da la cifra que resume esta roja vigilia de las Pascuas de hogaño:

—Ayer eran doce los cadáveres en el Depósito.

Doce hombres caídos con las carnes rajadas por las balas en las calles negras del barrio hambón, o en el centro de la ciudad, o allí en los extramuros obreros. Doce hombres, unos guardias, unos galoferos, un sindicalista rojo, unos sindicalistas amarillos, y luego los que también fueron muertos a balazos, sacrificados a esta obsesión homicida que enloquece a la ciudad. Y este profesor, hecho a la visión cotidiana de la carroña de «morgues», este imperturbable disecador de muertos, repete con una consternación de ciudadano que ve quebrantadas todas sus nociones morales: «¡Es horrible! ¡Es horrible!»

Los barceloneses patriarcales piensan que todas estas trágicas perturbaciones las importaron gentes extrañas que acudieron de otras tierras con levadura berberisca, levantinos corremundos y pendencieros que, si se emborracharon con sentimentalismos igualitarios, aplicando a ellos su sangre agresiva, se derivaron hacia la vida turbia y bravucona. El sindicalismo, al menos el sindicalismo de pistola y faca, no es catalán. Nuestros obreros, para ellos, siguen siendo aquellos ecuanimes obreros cantados por Ventura Ruiz Aguilera, que seguían a Clavé y amaban, como ideal extremo, a la Federal, una virgen blanca que no se diferenciaba de las católicas mas que en el gorro frigio.

Yo he examinado, curioso, los apellidos de todos aquellos que fueron aprehendidos en sucesos sociales de sangre y los de los que llegaron hasta los Tribunales, y el 80 por 100 de ellos eran catalanes. ¿Y por qué había de ser distinto si precisamente Cataluña tiene la virtualidad de poner virulencia en todos los movimientos políticos con unas características que no se producen mas que en ella? ¿Por qué negar el hecho detonante de que los catalanes, pacientes, reflexivos, perdonadores de injurias personales, saltan a la intemperancia agresiva en cuanto son envueltos por la política?

Aquí se han dado, se dan todavía, los carlistas más belicosos. En las guerras civiles, los últimos combatientes irreductibles fueron catalanes. Las postreras partidas carlistas, catalanas fueron. Aquí los republicanos tuvieron siempre un aire jacobino, y aquí, en 1909, vivimos el último levantamiento republicano. Aquí surgió, persistente, el anarquismo violento. Aquí, finalmente, por una fatalidad casi biológica, el sindicalismo entró en las escenas melodramáticas, contagiando a las tierras inmediatas.

No se crea en exaltaciones pasajeras. Toda la historia catalana, y principalmente la barcelonesa, da un producto de fanatismo morboso que haría pensar en una fisiología catalana deplorable si los casos de malignidad no fuesen contrarrestados por dulzuras y templanzas exquisitas. Barcelona ha visto manzanas de prisioneros carlistas, asesinatos de generales y de policías, dramas de pesadilla como el del conde de España, conventos quemados y frailes inmolados en los comienzos de los dos siglos, pugnas civiles que equipararon en crueldad a todos los banderazos, y hoy, ¿no es ya idéntica la furia de los rojos y de los blancos? Esto lo rimó en una oda extraña, dura y nerviosa Juan Maragall. «Ni la discordia ni el incendio—escribió—son bastantes para poner vicio en ese cielo tuyo, Barcelona, tan dulce y tan azul que todo lo absorbe y cambia y vuelve en olvido y en alegría. Si mil veces perdieras la paz, mil veces volvería a ti. ¡Oh, Barcelona, con los pecados, nuestra, nuestra! Barcelona, la gran encantadora...»

Los que atribuyen a extrañas intervenciones nuestros dramas no piensan tampoco en que están ya muertos los tiempos de «la dulce Barcelona». Antes nos imaginábamos que ésta era una ciudad cosmopolita porque media docena de cocotas tolosanas o marselesas participaban sus noches con cuatro libertinos ingenuos. Pero Barcelona seguía con sus hábitos caseros y su fisiología tertuliana. El catalanismo era de Manresa; los obreros, federales; los escritores, comarcas; las peccadoras, rurales; el comercio, de buen paño—o de mal paño—vendido en el arca, transportada a provincias, y los Bancos, de honestas cuentas corrientes, con el oro en los sótanos. Todo esto murió, o, al menos, agoniza. El catalanismo se hace imperialista y financiero, pasando del Sr. Prat de la Riba a Cambó; los obreros se adhieren a la Tercera Internacional; los escritores se llaman «Xenius» o Gabriel Alomar, en vez de Narciso Oller o Bosch de la Trixerria; las cuatro cocotas marselesas hoy legión internacional; los comerciantes se han dispersado por Occidente y por Oriente, y los Bancos, aquellos macizos Bancos barceloneses, pisoteando sosegadas las cuentas corrientes, se lanzaron a especulaciones desbocadas...

La Barcelona «dulce» y patriarcal se ha vuelto amarga, y realmente cosmopolita, y el hombre que mata y el Banco que suspende pagos son matices de la misma transformación barcelonesa. Las Navidades, tan limpiadas, tan voraces y gozosas, fueron lo patriarcal. Ni una ríña, ni un embriagado, ni una algazara navideña. Pero en la alta noche de Pascuas, un Banco, el más firme y legendarío, estaba haciendo su balance angustioso, y en la «Morgue», doce cadáveres, bajo los voltaicos, presentaban los boquetes de su carne rajada.

MARIO AGUILAR

## ACCIDENTE FERROVIARIO

Al pasar anteayer por la estación de La Llosa el tren rápido de Irún, tuvo que detenerse forzosamente por haber descarrilado el furgón de cola.

REPORTAJES MUNDIALES

La era dorada de la lectura

Regalo de Navidad.—El hábito de leer en los Estados Unidos.—La venta de libros. Millones y millones.—Escritores millonarios

Asediado, cercado, perseguido por todos los seres—que son muchos—que exigen su respectivo aguinaldo en esta época del año, he tenido un momento de mal humor y he querido, en ese momento, hacerme a mí mismo—al mismo tiempo que a mis compañeros de letras españoles—el regalo de una información sensacional. Acaso piense el lector incauto en una generosidad por mi parte que se viene mal con el endiablado humor de hombre saqueado; pero si tiene la paciencia de leer, verá que esta información es un aguinaldo «coccodrileo» que ha de tener la virtud de exasperarnos más a los desgraciados que pretendemos vivir de la pluma en este país de «casi» analfabetos.

Así me vengo de los malos ratos que me han dado y de mi condición, forzosa, de esclavo de la pluma.

Voy a glosar unas cifras que nos da un escritor norteamericano sobre la lectura en aquel país. Hasta ahora hablamos envidiados a los autores franceses; hablamos sentido un resquemor de agraviados al leer en las portadas de sus libros «22 millares», «84 millares»; pero nunca hablamos visto sobre una portada «millón y medio de ejemplares». Y, sin embargo, algunos autores de Norteamérica los venden. Mira, autor español, qué mal repartida está la justicia. Mientras tú haces una edición de mil ejemplares, que acaso no vendas, hay compañeros tuyos que editan papel, y lo venden, para envolver al mundo.

Libros, libros, libros, millares de libros, montañas de libros, Himalayas de libros. Todo el mundo lee libros en aquel país. Sobre fenómenos espiritistas, sobre los exploradores, sobre el modo de cuidar las flores, sobre las minas de carbón de China, sobre educación y hasta Memorias de políticos fracasados... ¡Los libros que les podríamos ofrecer nosotros!... Libros en todas partes y en todas las manos.

En los coches del «Subway» se ve a las obreras leyendo, y en las filas del subterráneo, esperando la vez, lee el público; en sus casas, en los círculos, en todos los sitios... El mayor éxito es indiscutiblemente el de las novelas. Hay una sed inextinguible de cosas literarias en el pueblo que tacharon de poco idealista. ¡Si viviera Edgar Allan Poe, el magno poeta autor del «Cuervo»!

¿Qué pensaría el hombre que huyó de aquel ambiente, asqueado al no encontrar quien le leyera?

Sin romanticismos podemos afirmar que jamás se conoció un negocio igual al de editar novelas. Jamás en la historia editorial de los Estados Unidos se han alcanzado cifras como las actuales.

Antiguamente, en los grandes almacenes los libros eran considerados como una excitación al negocio. En los sitios bien visibles se colocaban las novelas populares, enfundadas en cubiertas de llamativos colores y con gran anuncio. Los libros así expuestos daban una nota de color, como dice Pinedo, y tenían su mérito anunciador. El público—que siempre se siente atraído por lo que brilla—curioseaba en los libros, y el dueño conseguía retener al cliente con la probabilidad de que dedicase su atención a algún otro objeto.

Pero hoy ha cambiado la importancia del libro. Empezó su renacimiento en 1918. Las cifras de uno de los más grandes almacenes indican que dicho año tuvo un aumento de un 55 por 100 con relación al anterior, y al año siguiente, 1919, en Abril había aumentado un 71 por 100, y en Junio, un 77... Y luego, en un año, el público lector aumentó en proporciones gigantescas...

Varios autores se disputan el favor de este público ansioso de novedades, y aunque todos, hasta los más humildes, viven bien—se considera fracasado un libro cuando se venden de 20.000 a 30.000 ejemplares—, hay algunos que son millonarios gracias a la literatura.

Los más favorecidos son, seguramente, Booth Tarkington, Mary Roberts Rinchart y Harold Bell Wright, éste el primero.

Booth es un autor ameno e interesante, muy del gusto americano. Su carrera ha sido una ascensión continua y gradual. Empezó a escribir hace próximamente quince años. Hijo del Estado de Indiana, como nuestro Pereda, ha hecho de su pueblo el escenario de casi todos sus libros. Es un cuentista delicioso, inspirado y fácil, pero no un pensador. Se contenta con describir la vida de su región y dibujar los tipos que conoce.

Se le ha acusado de provincianismo y hasta de chauvinismo—pinta gentes del pueblo puras y nobles que confunden a condes y duques—, pero el gran público le lee y admira. De algunos de sus libros, entre otros «The Turmoil», «Peurod» y «The Magnificent Ambersons», ha vendido millón y medio de ejemplares.

«Peurod» es una serie de cuentos maravillosos que rivalizan dignamente con los de Mark Twain.

Ultimamente se dedicó a escribir para el teatro, donde ha obtenido éxitos y millones.

Los cuentos y novelas de Mary Roberts Rinchart son más ligeros que los de Booth y acaso más completos. Sus personajes son gente rica, elegante y desocupada.

Conoce muy bien la alta sociedad, señora elegante ella, y escribe sin tomarla muy en serio. Su método es un poco folletinesco; teje intrigas complicadas, que desarrolla humorísticamente. Es un poco teatral; pero hay en su

labor espontaneidad, frescura y fino humorismo. A pesar de dirigirse a su público elegante y ser refinada, tiene una gran popularidad.

No sería exacto decir que sigue a estos dos Harold Bell Wright, pues, aunque sea inferior en mérito, es muy superior en cuanto a la venta. Los libros de éste se venden por millones de ejemplares.

Como escritor no se le puede tomar en serio. Ha descubierto una «forma», una «manera» de hacer muy de aquel gusto. Sus novelas están azucaradas con una «casia» moralidad y religiosidad...

Este novelista fué antes que escritor predicador. Yo lo conocí en Kansas, haciendo gala de una ampulosidad y un violento dogmatismo muy de aldea.

Todavía sigue—a pesar de sus éxitos—de predicador. Yo lo conocí en Kansas, haciendo gala de una ampulosidad y un violento dogmatismo muy de aldea.

Como, a pesar de lo que se cree en Europa, una gran parte de los Estados Unidos es un «pequeño pueblo», las gentes poseen una mentalidad pura; pero su cultura es muy igual a la del predicador de Kansas. De ahí su éxito como novelista.

Ninguno de los tres escritores citados, a pesar de sus formidables éxitos, dejará una profunda huella en la historia literaria. Reflejan modalidades y veleidades del momento, sin que exista en sus concepciones «elemento inmutable».

Hay que ir a buscar esto en otros autores no tan populares, no tan ricos; pero más genios. Existen dos o tres en los Estados Unidos: Joseph Conrad (explorador, novelista que pinta la vida que vivió, seres reales con vicios, con defectos, con debilidades; posee una franqueza desconcertante para su público, que lee por millones a Harold; es polaco de nacimiento); Rex Beach, que estudia sinceramente la vida—exagera la nota de que la virtud del hombre depende de su desarrollo muscular—, y Steward Edward White, también amigo de la vida al aire libre.

Luego vienen otros muchos: entre ellos, el más saliente, Ralph Walde Trine—éste dice a la gente cómo se ha de ser bueno—, en una escala descendente interminable. Hubo autor que explotó la guerra, y de un solo libro—Edward Streeted, con el libro «Deve Mable»—vendió un millón de ejemplares y ganó 100.000 dólares.

Pero no los vamos a analizar, ni siquiera a mencionar.

Mi propósito ha sido escribir un reportaje sobre las cantidades fabulosas que ganan los autores norteamericanos, sobre los millones de ejemplares que de sus obras se venden, y no hacer un capítulo de historia literaria y mucho menos de crítica.

Cifras, cifras, y éstas las d... Es el aguinaldo que ofrezco a mis compañeros españoles...

VICTOR GABIRONDO

La insurrección en Irlanda

Los laboristas y el problema

Londres, 29.—Hoy se ha reunido en Londres la Conferencia del partido laborista británico para examinar el problema de Irlanda y la cuestión de los «sin trabajos».

Respecto al problema de Irlanda, ha adoptado por unanimidad una resolución declarando lamentable la situación de Irlanda y pidiendo el inmediato restablecimiento de la paz.

«Esa paz—añade la resolución—no podrá lograrse sino con las siguientes condiciones: Primera. Retirada de todas las fuerzas armadas que están en Irlanda.

Segunda. Las autoridades locales serán responsables del mantenimiento del orden; y Tercera. Se celebrarán elecciones con arreglo al sistema de representación proporcional para elegir el Parlamento irlandés, el cual tendrá los necesarios poderes para elaborar una Constitución irlandesa, siempre y cuando ésta deje amparadas a las minorías e impida que Irlanda pueda constituir una amenaza militar y naval para la Gran Bretaña.»

En lo referente a los «sin trabajos», la Conferencia adoptó una resolución pidiendo al Gobierno conceda a los «sin trabajos» casados una indemnización por paro forzoso de dos libras semanales, con un aumento para cada hijo, y a los solteros una indemnización, también semanal, de 25 chelines y pidiendo además se adopten las medidas necesarias para poner cuanto antes término al paro forzoso.

DETENCION DE CUATRO SINDICALISTAS

Sevilla, 29.—Han sido detenidos y puestos a disposición del Juzgado de San Vicente los obreros carpinteros Antonio Acal, Cristóbal Rodríguez, Salvador Giner y José Acosta, que cobraban cuotas para el Sindicato.

Se supone que estos individuos son los que percibieron las 140.000 pesetas con que el Sindicato único del gremio de la madera multó a los patronos carpinteros.

Muerte de un cazador furtivo

Sevilla, 29.—En el coto denominado Berrocal, del término de Almadén de la Plata, sorprendió la Guardia civil a dos cazadores furtivos, que estaban escondidos entre unos matorrales.

Uno de los cazadores, llamado Andrés Gallo, se entregó a la Guardia civil; pero el otro, llamado Miguel Herrero Ramos, se dio a la fuga, aunque la Guardia civil le dió el alto, y además disparó sobre los guardias. Entonces uno de éstos disparó su fusil y dió un tiro en la cabeza a Herrero, que quedó muerto en el acto.

La huelga de Riotinto

Versiones sobre el conflicto

El gobernador de Huelva facilita una nota.—Obreros y empleados.—Los acuerdos de la asamblea.—Un petardo.—La opinión, interesada.—Desgracia en la línea férrea.—Una botadura

Huelva, 29.—En el Gobierno civil se ha facilitado a los periódicos una nota, según la cual ayer trabajaron en Riotinto, entre obreros, empleados y capataces, 4.453 individuos. Se asegura que este número aumentará de modo considerable, pues a primeros de año se le pone que volverán al trabajo los huelguistas de las minas en su totalidad, aunque el personal de las oficinas de Huelva persista en continuar el paro.

No obstante los acuerdos de la asamblea en que se decidió la vuelta al trabajo, ha sido necesaria una fuerte presión sobre el Sindicato para que algunos oficios se hayan resuelto a aceptar las concesiones que ha hecho la Dirección.

El desenvolvimiento final de la huelga interesa grandemente a la opinión, que cree que, a pesar de que se reanuden los trabajos, la solución del conflicto es provisional y transitoria, pues volverá a plantearse en la primera ocasión propicia.

Persiste, por tanto, el odio más reconcentrado a la Dirección de las minas.

En una casa de la barriada El Valle, en Riotinto, estalló un petardo, que no produjo desgracias. Causó desperfectos. Fueron detenidos dos individuos como presuntos autores del hecho.

Al llegar a la estación de las Mallas el tren de Riotinto arrolló a un sargento de ferrocarril, que resultó con la boca y una oreja destrozada.

En el mismo tren fué conducido en grave estado a Huelva.

A las nueve de la mañana de ayer se botó al agua el primer barco que se ha construido en Huelva, llamado «José Mario», de 120 toneladas.

El acto fué presenciado por numeroso público.

Suscripción para las madres

	Pesetas
Suma anterior.....	10.402,90
D. Miguel Santa María.....	1
D. Evaristo Barón.....	0,50
D. Emilio Barón.....	0,50
Uno de Baeza.....	25
Recaudado en la cochera de la Viuda e Hijos de D. Manuel San José: D. Manuel López, 2; D. Siro Rea, 2; D. Gumersindo Ocaña, 2; D. Alejandro San José, 2,50; D. Antonio Navarro, 1; D. Gabino Gómez, 1; D. Manuel García, 2; D. Joaquín Mayo, 1; D. José Jimeno, 2; D. Mariano González, 2; D. Julián Jacobe, 1.—Total...	18,50
Total.....	10.448,40

Los socialistas y la Tercera Internacional

El Congreso francés.—Comentarios

Tours, 29.—Continúa la discusión con violencia y llena de interrupciones divertidas y características; pero hasta ahora no se ha producido ningún acontecimiento nuevo.

La intervención de M. Longuet no hará cambiar el aspecto de la cuestión. La excomunicación lanzada ayer telegráficamente por Lenin contra los centralistas y los reformistas no tendrá tampoco ninguna influencia sobre la decisión del Congreso; pero separará todavía más a los adversarios.

Madame Clara Zetkyn defenderá la causa alemana y criticará el Tratado de Versalles. Todo el interés estriba en la votación, cuyo resultado es ya seguro para los comunistas.

La sesión de la mañana

Tours, 29.—El Sr. Longuet reanuda su discurso de ayer acerca de la adhesión a la Tercera Internacional.

Se muestra resuelto adversario de adherirse a una Internacional que «en vez de ser una Internacional de clases no va a ser más que una Internacional de sectas, en la que, en el caso de surgir un nuevo conflicto con Alemania, no se podrá conversar sino con la cuarta o quinta parte del proletariado alemán, y en la que no se podrá hablar nada con los socialistas ingleses si llegare a producirse otro Fashoda.»

«No es a Moscú—dice—adonde se debe ir; tampoco se puede volver a la Segunda Internacional de Bruselas, al lado del partido laborista inglés; pero sí se puede ir a Berna, pues allí se dan todos los partidos revolucionarios se han resistido al comunismo.»

En todo caso—sigue diciendo—es preciso que el socialismo francés permanezca dentro de la unidad, ya que cualquier escisión originaría dos corrientes: una hacia el reformismo y la otra hacia la anarquía.»

El Sr. Longuet, después de consideraciones encaminadas a demostrar la conveniencia de conservar la unidad, hace crítica del mensaje de Zinovieff, Lenin y Trotsky, leído ayer en el Congreso, calificándolo de mero espejismo.

Termina diciendo: «El socialismo francés, que ha trazado un surco bastante hondo para ser orgulloso de su pasado, no puede ir a Moscú con la soga al cuello y ceniza en la frente.» (Grandes aplausos.)

Habla seguidamente el Sr. Vaillant-Couturier, abogando energicamente por la adhesión

sin reservas a la Tercera Internacional y presentando una moción, en la que, después de levantar acta del mensaje de Zinovieff, Lenin y Trotsky y condenar, como ese mensaje, la política de los derechistas y centristas, afirma que esa condenación no se refiere al pasado, sino al porvenir, o sea a cuantos no se conformaren con las resoluciones que adopte el Congreso actual.

El Sr. Mistral, centrista, presenta otra moción diciendo que el Congreso se niega a acordar las expulsiones pedidas por el mensaje de Zinovieff, Lenin y Trotsky, y afirma, alta y terminantemente, su voluntad de mantener en absoluto la unidad del partido socialista.

«De no votar el Congreso esta moción—añade—fallará, «ipso facto», la expulsión de los centristas.»

Otros varios oradores rechazan en absoluto la dictadura que Moscú quiere imponer.

Seguidamente, y con objeto de resolver ciertas divergencias respecto al trámite de la moción presentada por el Sr. Vaillant-Couturier, se levanta la sesión.

La sesión de la tarde

Tours, 29.—Al abrirse la sesión, habla el Sr. Raffin Dugens, ex diputado, que fué uno de los kienthalianos y que sigue siendo extremista. Pide se mantenga la unidad del partido socialista.

Varios oradores insisten para que se voten inmediatamente las dos mociones en que va condensada la importancia y finalidad de este Congreso, o sean: primero, la moción presentada por Mistral y los reconstitucionistas, que rechaza la dictadura de Moscú, y segundo, la moción presentada por Vaillant-Couturier y Reuilly, que «olvida el pasado», y dice que serán excluidos tan sólo aquellos que no se sometiesen a las decisiones del actual Congreso.

Se suspende la sesión.

ASAMBLEA DE MAESTROS

A las diez de la mañana empezó la sesión quinta de la Asamblea que con tanto entusiasmo vienen celebrando los maestros con derechos limitados.

La Junta directiva queda constituida en esta forma: presidente, D. Rafael Lechuga, de Guadalupe; vicepresidente, D. Florentino Pichardo, del Sindicato del Norte; secretario, D. Francisco Fernández-Reyes, de Madrid; vicesecretario, D. Isidoro Alonso, interino; tesorero, D. Miguel Cuartero, de Madrid, y vocales: D. Zoilo L. Santos, don Blas Cisneros, D. Manuel Carreiro y los delegados provinciales.

Se leen unas cuartillas del luchador Hernán de la Puerta.

El Sr. Sarrío da cuenta del estudio hecho por la Ponencia nombrada en la sesión anterior sobre Asociación única, creación de un Colegio de huérfanos del Magisterio, Montepío, periódico, habilitación, etc.

Intervienen varios asambleístas y el señor Carreira pide que toda esta obra salga de los mismos maestros para que el Estado no tenga más privilegios. Precisamente el estado de anarquía que reina en España es consecuencia del régimen de excepción con que se trata a los maestros.

El Sr. Llamas da lectura a un proyecto de real decreto que abarca todos los extremos de los problemas de enseñanza.

El representante de Navarra se opone con atinadas observaciones, particularmente en lo que se refiere a sueldos. Respecto a la unión de los maestros en una sola Asociación, da cuenta del manifiesto publicado por el Magisterio de Guipúzcoa.

Se retira una proposición, defendida por el Sr. Hernando, sobre oposiciones restringidas, después de acaloradas discusiones.

En la sesión de la tarde, el representante de Navarra pronuncia un discurso referente a la conducta a seguir en las cuestiones societarias.

Se pone a discusión el tema sobre la unión del Magisterio. Intervienen apasionadamente casi todos los asambleístas, coincidiendo en que se debe hacer la unión a base de federación.

El Sr. Sarrío se ofrece para servir de intermediario entre los asambleístas y la Nacional. Da cuenta también de la visita hecha al director general de Primera enseñanza, quien no pudo asistir a la sesión de clausura por motivos políticos.

Se acuerda nombrar una Comisión que invite a asistir a la sesión de clausura de la Asamblea al Sr. Vincenti y a la Permanente de la Asociación Nacional.

Se acuerda por unanimidad que la gratificación de adultos sea la cuarta parte del sueldo, hasta 4.000 pesetas.

Que los maestros que permuten sus cargos no puedan tomar posesión hasta 1.º de Septiembre, y que los permutantes no puedan volver a la población desde donde permutaron hasta pasados diez años.

Que los maestros que obtengan plaza en concurso de traslado no puedan tomar parte en el siguiente.

Que se conceda la excedencia con derecho a reingresar en cualquier provincia.

Que el Estado abone todas las deudas que tiene con los maestros.

Que se sustituyan a los propietarios en lares que sustituyan a los propietarios en caso de enfermedad.

Pedir aumento del 50 por 100 para los jubilados.

Que al clasificar a los maestros para la jubilación se haga con el último sueldo disfrutado, como se hace con los demás empleados del Estado.

Federación con la Asociación de profesores de Normales.

Suspensión de las Juntas locales de Primera enseñanza, de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio y que todos los cargos del ministerio sean provistos con maestros que hayan servido, por lo menos, cinco años en la enseñanza.

Cuentistas extranjeros

La nodriza

El señor y la señora Loisel hacían una de esas vidas casi pobres, pero casi elegantes; comía de una multitud de matrimonios parisienses. El marido, que tenía a su cargo una plaza de profesor en una escuela municipal, con tres mil quinientos francos de sueldo, era muy dulce, muy laborioso, muy amante, muy bueno; la mujer, hija de comerciantes al menudeo, era viva, despierta, llena de inteligencia y naturalmente distinguida. Ambos habitaban el sexto piso de una casa modesta, pero bien ventilada, sita en las inmediaciones de la plaza del Trono.

A fuerza de industria y de gusto, sin gastar casi nada, aprovechando las «ocasiones» y los «saldos» de los grandes almacenes, la señora se hacía, con sus propias manos, vestidos y sombreros que después de todo le iban admirablemente.

El salón minúsculo de su casa, muy modesto en realidad, tenía cierto aspecto alegre gracias a la multitud de objetos menudos y a los ramos de flores que adornaban las ventanas desde principios de Abril hasta fines de otoño.

En cuanto a diversiones, contentábanse con ir al teatro cuatro o cinco veces al año y algunos domingos al concierto, con visitar las Exposiciones y con hacer algunos paseos por las calles y por los alrededores de París.

Una ocasión, la señora Loisel se sintió madre, y ese fué un día de fiesta para el matrimonio... ¡Un hijo! ¡Ah! Ella lo alimentaría con su mismo pecho; ella tomaría una muchacha que no costase caro, para el servicio de la casa; ella sería dichosa, muy dichosa... Y envolviendo sus esperanzas en el velo de los sueños, no tuvo en adelante más ocupación que la de confeccionar el hatillo.

Al fin llegó el parto. Durante veinticuatro horas la pobre madre no hizo más que gritar. El dolor fué cruel y la operación difícil. Pero cuando pudo tener delante de sus ojos al pobre recién nacido, su mueca de agonía se trocó en esa sonrisa profunda, pálida, llena de ternura que las mujeres guardan para tal ocasión...

Y hablando como las hadas de los cuentos azules,

—Es muy bonito—murmuró—. Y yo quiero que se llame Jorge... y que sea muy bueno... y que sea muy dichoso...

Al día siguiente, madame Loisel sintió acometida por los dolores de la metritis.

El médico que la asistía dijo:

—Si usted quiere salvarse, es necesario abandonar desde luego la idea de alimentar personalmente al niño.

Los esposos pensaron en la situación... «¿Una nodriza en casa? ¡Imposible! Las más baratas costaban setenta francos mensuales. Además, la habitación era demasiado pequeña y cambiar de alojamiento, difícilísimo. La enfermedad podía ser larga y entonces habría necesidad de una criada... Todos esos gastos iban a arruinarlos... Luego, el recién nacido era raquítico y tenía necesidad de aire libre...»

Loisel fué, pues, a la oficina de las nodrizas; después de mucho escoger se quedó con una que le pareció buena, no sólo por su cara amable, pero también por su estatura colosal, por su color de manzana normanda y por sus carnes abundantisimas. Rosalia Baulard, que habitaba una aldea de Beauce, a veinte leguas de París, era casada con un bravo carretero y tenía dos hijos: uno «grande», de ocho años; otro «pequeñín», de quince días. Los certificados que el cura y el alcalde de su pueblo le habían dado eran excelentes.

La enferma quiso ver a la mujer en cuya casa iba su hijo a vivir.

—Usted lo cuidará mucho, ¿no es verdad? —¡Ah! Lo que es por eso, la señora puede estar tranquila... Todo el pueblo conoce mi honradez... Hasta sería capaz de dejar con hambre a mi hijo por no molestar al «niño»...

Cuando se hace una cosa es preciso hacerla como Dios manda... Si la señora lo permite le daré de mamar en su presencia. La leche me hace mal...

La pobre madre estaba contenta—aunque un poco celosa—de mirar el buen apetito con que Jorge acercaba su boquita por primera vez al pecho de la nodriza.

Después de entregarle los pañales, madame Loisel quiso hacer un regalo a Rosalia, y no contenta con darle unas enaguas nuevas, sacó del guardaropa un vestido suyo en buen uso todavía.

La nodriza se mostró muy agradecida:

—¡Mil gracias; un millón de gracias... Ya veo que ustedes son buenos... Dios se lo pague. Lo que es por el niño, no tengan ningún cuidado.

El momento de la separación fué terrible. La enferma no pudo contenerse. Su beso de despedida fué tierno, profundo, silencioso... Y sus lágrimas abundantes mojaron la carita pálida y arrugada de Jorge.

El padre condujo a Rosalia a la estación y dijo al volver:

—Decididamente, esta muchacha tiene buen aspecto y estoy seguro de que sabrá cuidar a nuestro hombrécito.

El estado de madama Loisel—cuya conversación con la nodriza había agotado sus fuerzas—agravóse mucho en los días siguientes. La fiebre y el delirio, siempre en aumento, hacían temer una peritonitis.

Al fin vino la mejoría, sin embargo, y luego la curación completa; pero su debilidad era tan grande, que el médico le prohibió terminantemente poner los pies en la calle.

No pudiendo ver a su hijo, empleaba su tiempo y gastaba sus fuerzas en hacerle un vestido de muñeton, lleno de dibujos complicados y consetado de cintas y de borlas de

# LA CRISIS DE LA BANCA CATALANA

Sigue la retirada de fondos

Barcelona, 29.—Hoy, como los días anteriores, ha sido crecido el número de los que han retirado sus fondos, formándose colas en algunos establecimientos bancarios.

La Prensa, sin excepción, sigue invocando la serenidad y la calma como factores importantes para arreglar el conflicto, que aumenta en gravedad a medida que transcurre el tiempo.

### Actuación judicial

El Juzgado del distrito de la Audiencia ha dictado auto declarando en suspensión de pagos al Banco de Barcelona, a petición propia, la cual suspensión habrá de ser ratificada inmediatamente después de que la junta general de accionistas ratifique a su vez lo acordado por la Junta de gobierno del Banco. No se ha presentado al Juzgado ningún acreedor del referido Banco, suponiéndose que asciende a 15.000 el número de ellos.

Se habla de que el Juzgado encuentra anomalías en los balances del Banco.

### Más suspensiones de pagos

De Villafranca del Panadés dicen que la situación de los vintiquitros es en extremo crítica. Los asuntos industriales, dificultados por los incidentes de la cosecha y las dificultades de exportación, acaban de empeorarse con los acontecimientos del Banco de Barcelona.

El establecimiento bancario más fuerte de Villafranca del Panadés, el Banco Central de las Hijas de Paciano Amiguet, que goza de gran crédito, ha suspendido hoy sus pagos. El revuelo es grandísimo en toda la comarca.

De seguir así las cosas no sería de extrañar que se produjeran más perturbaciones en el comercio y la industria.

Hoy, el Casino Mercantil ha fijado en sus pizarras un aviso haciendo constar había suspendido sus pagos el banquero D. Pedro Mir, por la cantidad de dos millones, y la Casa Antonio Herrera, por tres millones.

Circulan rumores de que también suspenderá pago el Banco de Préstamos y Descuentos, Lial del de Barcelona.

Se asegura ha hecho suspensión de pagos la Casa Hijos de Amiguet.

### Las fuerzas vivas actúan

En el gobierno civil se ha reunido, presidida por el gobernador, la ponencia nombrada ayer por la Asamblea de fuerzas vivas.

Se habla de un acuerdo de solución, aunque no se indica con qué medios se cuenta para darle realidad.

Dícese que esta solución sería abrir el Banco el lunes próximo sus ventanillas a los cuarenta y cinco que no tengan más de 100.000 pesetas, y a los que tengan depositada una cantidad mayor, que el Banco les haga un pago proporcional al capital que posean en el establecimiento.

### Dice Puig y Cadafalch

Barcelona, 29.—El presidente de la Mancomunidad, Sr. Puig y Cadafalch, hablando hoy con los periodistas, dijo, refiriéndose a la suspensión de pagos del Banco y a la consiguiente alarma que esto crea, que su impresión es optimista, porque confía en la perfecta elasticidad de la economía catalana.

«Desde hace algún tiempo—añadió—las casas de banca vienen restringiendo el crédito a las industrias de fuera, y, sin embargo, no se han producido grandes dificultades, porque nuestros industriales y comerciantes han sabido amoldarse a la situación, habilitándose pagos y dándose en todo caso mutuas facilidades, que demuestran la perfecta elasticidad a que me refiero.

Todo consiste en inspirar la necesaria confianza al público; si éste se obstina en mantener el pánico y en retirar sus cuentas corrientes, claro es que vendrá la fallida de los Bancos; pero al día siguiente la gente se daría cuenta de su error, y comprendiendo la necesidad de los Bancos, y que sin ellos no puede subsistir la industria y la actividad catalanas, tendería que atender a la creación de nuevos establecimientos.»

Dijo que había asistido a la reunión del pleno en la Mancomunidad; pero sin tomar parte en la discusión, sino en secundar las iniciativas de la misma.

Dijo que el Banco de España, entidad que tiene el privilegio de la emisión de billetes, tiene el deber ineludible de ayudar en estos casos, prestando su auxilio hasta el último extremo a Bancos de reconocida solvencia.

Terminó diciendo que varias personas competentes en la materia le habían manifestado que la reglamentación del Banco de España era muy anárquica, y que si desde el momento primero se hubiera procedido con la necesaria actividad no se habría producido esta alarma.

### Un artículo de Cambó

El Sr. Cambó publica un artículo titulado «Momentos supremos» en «La Veu», que dice entre otras cosas:

«El día de ayer marcará una fecha señalada en la historia de Barcelona y de Cataluña entera. La crisis financiera que se había iniciado hace algunas semanas, estalló violentamente con la suspensión de pagos del Banco de Barcelona.

Nunca Barcelona y Cataluña habían acumulado la riqueza que hoy tenían, y nada ha pasado, en las últimas semanas que haya debilitado la solvencia de nuestro Banco. Hoy, como hace una semana, todos nuestros Bancos, sin ninguna excepción, tienen un activo muy superior al pasivo, y sus capitales y sus reservas son garantía más que sobrada para que ninguno de sus acreedores haya de temer por sus intereses.

color de rosa, que fué enviado a la nodriza junto con mil recomendaciones.

La familia de Rosalia, por su parte, no dejaba nunca pasar una semana sin escribir. Siempre sus cartas decían lo mismo: «Tomo la pluma para decir a usted que el niño goza de muy buena salud, y que si la señora lo viera no habla de reconocimiento; de tal manera está fuerte y gordo. También tengo la pena de decirle que si le fuese posible mandarme un suplemento, se lo agradecería en el alma, porque en estos tiempos las cosas se han puesto muy caras y tengo necesidad de comprar jabón y azúcar, porque es necesario muchas cosas para mantener a un niño de buena familia, etc., etc.»

Y los buenos señores aumentaban cinco francos a la pensión de Rosalia y le daban las gracias...

Todos esos gastos, sin embargo, comenzaban a causarles gran pena. La enfermedad había costado un dineral, y como además había sido preciso tomar una criada, las economías se agotaron.

Luego, para colmo de males, la convalecencia se prolongaba, haciéndoles siempre dejar «para el domingo que viene» sus visitas a Jorge.

«¿Cuánto habría llorado la pobre madama Loisel si alguien hubiese podido revelarle la manera con que su hijo era tratado!...

En realidad, Rosalia no era lo que se llama una mala mujer; pero teniendo ella también un hijo, consideraba muy natural comenzar por él... Y como Fred era muy grande y mamaba mucho, casi nunca quedaba leche para Jorge. Así, el pobre «parisiense» tenía que alimentarse con leche de vacas no siempre fresca y aun con grandes empanadas, que caían en su estómago delicadísimo como fragmentos de piedra.

Pero eso no era todo. Siendo muy buena madre y no conociendo, en su ignorancia, las delicadezas de conciencia que constituyen la honradez, Rosalia despojaba de sus pañales y de sus cosas bonitas al hijo ajeno en favor del hijo propio. Cuando llegó el traquétilo lleno de borlas rosadas, su primer movimiento fué vestir con él a Fred.

«¡Ah! ¡Qué preciosos!...

Y como a Jorge se le ocurriese protestar de la injusticia con gritos y lloriqueos, —Cállese usted, parisiense—respondió— Totor, llévate al jardín para que no moleste. Seméjante manera de vivir había dado a Jorge un aspecto parecido al de esos monos raquíticos del Jardín de Plantas, que se mueren lentamente de tisis y de tristeza...

Al fin—un día que la convalecencia se encontró mejor—, monsieur y madama Loisel tomaron el camino de hierro, con objeto de visitar a Jorge; y habiéndose decidido en un segundo, no tuvieron tiempo para avisarlo a la nodriza.

El pueblo de Rosalia se encontraba a una media legua de la estación del ferrocarril. Una mujer, sentada en el umbral de una peana, les indicó, con el dedo, la casa de los Bouiard.

La pobre madre sintió que el corazón se le oprimía al entrar en aquel cuarto de campesinos, sucio, desnudo y oliente a queso seco.

Fred estaba sentado en una silla pequeña, junto a la chimenea, luciendo el hermoso traje de Jorge. El parisiense andaba por el jardín bajo la vigilancia de Totor y por casualidad no lloraba.

Madama Loisel se precipitó sobre Fred. —¡Ah! ¡Mi chiquitín!... ¡Mi Jorgitón!... ¡Verdad que está divino!... Y además fuerte... Si no fuese por el traje no lo habría reconocido. ¿Por qué le pone usted su traje elegante todos los días?...

Rosalía comprendió lo difícil de la situación en un momento. Su respuesta fué decidida: —Le va tan bien—dijo—que no me atrevo a guardárselo sólo para los domingos... Vamos, niño, aquí está la mamá!... Una risita para ella... Es admirable cómo se parece al señor. ¿No es verdad, señora?...

En realidad, lo que Fred parecía, rojo y lleno de grasa, era un sanchichón; un sanchichón enorme, muy enorme.

—¿Y vuestro chico, nodriza?—preguntó la señora.—¿No quiere usted enseñárnoslo? —¿El mío?... Está en la casa de su abuela, con su hermano... La pobre señora quería verlo... Y como yo lo tengo casi destetado... para darle todo mi leche al niño de usted, apenas le doy de mamar sino una vez en la mañana y otra en la noche... —Pero usted hace mal, nodriza... Usted podría repartir en partes iguales... A mí no me gusta que... —¡Ah! Lo que es por eso no se inquiete. Mi muchacho es bien fuerte... Ustedes lo verán... si acaso se quedan algunos días... —Tenemos que irnos por el tren de las seis.

—Entonces, por lo menos comerá algo... ¿verdad?... Una tortilla... Un poco de marra... Lo mejor es el vino; eso sí, buen vino... Los señores no han de desairarme... Y con pretexto de buscar los huevos, Rosalia salió de la habitación. En el jardincillo encontró a Totor.

—Mira—le dijo—, llévate al parisiense... adonde la abuela... adonde te dé la gana... ahí tienes el biberón... pero no vuelvas hasta la noche si no quieres que te rompa las costillas.

En el momento en que ella volvía a entrar, madama Loisel murmuraba en éxtasis delante de Fred: —¡Ya comienza a sonreírme! ¡Mira, mira cómo no me tiene nada de miedo! Parece que ya me hubiese reconocido, que ya supiese que yo soy su mamá!...

Un mes después el pobre matrimonio recibía una carta en que Bouiard les anunciaba la muerte de Jorge: «Todos lo habían cuidado bien, sin embargo... La cosa era terrible; Rosalia estaba enferma de la tristeza...»

La cosa no había sido larga. Una noche no había querido dormir. Luego había rehuido el biberón y la empanada y aun el pecho de Rosalia... El festín le había sido ofrecido muy tarde... Sus ojos se volteaban, no dejando ver sino la parte blanca... Sus mejillas pálidas tomaron un color de tierra... Luego comenzó a agonizar sin gritos, con gemidos dulces, de persona formal... ¡Su madre había sido muy dichosa no presenciando aquella escena!

Cuando monsieur y madama Loisel llegaron a la aldea el agua caía a torrentes. La pobre señora, que no había cesado de llorar desde su salida de París, no podía ya tenerse en pie, y marchaba vacilante, con los ojos encendidos bajo el velo espeso.

Rosalía tuvo cuidado de enviar a Fred y a Totor, desde por la mañana, a casa de la abuela... Ella también lloraba; lloraba sinceramente y de tal manera, que madama Loisel fué desde luego a besarla.

Después, la pobre madre fijó sus miradas en la humilde cuna de mimbre donde yacía el cadáver...

Jorge llevaba, por primera vez, el traje elegante que Fred había ensuciado. Su delgadez era espantosa, su nariz estaba seca, sus párpados azulados y su boca entreabierta, pálida, llena de espuma en el fondo, avivábase en los bordes con un tinte violeta.

—¡Pobre chiquito de mi corazón!—decía la madre, sollozando—. ¡Qué cambiado está! Monsieur Loisel miró atentamente al niño muerto, sin decir una palabra, pero atontado ya por una duda terrible...

—¡Vamos—dijo Rosalia—, no lo miréis así; eso os hace daño! De repente, Totor entró sin prevenir, teniendo a Fred como un paquete entre sus brazos.

Rosalía se puso pálida. El estúpido de Totor se puso a decir que la abuela estaba enferma y no había querido recibirlos. Y Fred, cubierto con un bonete de Jorge, calzado con sus zapatos, reventando de gordo, con su aire de buen muchacho, púsose a sonreír a las dos personas que tanto lo habían acariciado un mes antes.

Súbitamente, ellos lo comprendieron todo. Madama Loisel miró a Rosalia como queriendo asesinarla con los ojos, y su marido levantó los puños con tal expresión, que la nodriza tuvo necesidad de refugiarse en un ángulo de la pieza. La pobre madre comenzó de nuevo a llorar y el padre pensó: «¿Para qué hacer un escándalo? Ella lo negará todo y de nada servirá que yo la reviente...»

Y ambos volvieron a sentarse al lado de la cuna, con la cabeza sobre el pecho, mientras Rosalia se revolaba en el suelo desesperada, sollozando como un animal...

Al fin vino el carpintero y luego el cura, acompañado de un monaguillo sucio, que tenía entre las manos una cruz vieja y desolada que parecía querer escaparse del mango.

Esos entierros de niños parisienses que atraviesan a veces las calles desiertas de las aldeas, llevando por todo cortejo detrás del féretro, pequeño como una caja de violín, a un caballero y a una dama enlutados, que van con los ojos cubiertos a dejar un pedazo del corazón en el extremo de un cementerio perdido, mientras los campesinos los miran curiosamente desde las granjas del camino, son desgarradores.

Cuando la primera paletada de tierra comenzó a ocultar las tablas minuculas del ataúd, madama Loisel, a quien la enfermedad había hecho olvidar el único beso dado a Jorge, exhaló este grito: —¡Ah, hijo de mi corazón! ¡Ni siquiera pude besarte vivo una sola vez!...

Al volver del cementerio, Rosalia dijo inconscientemente a madama Loisel: —Si la señora tuviese dentro de poco otro bebé, supongo que no se olvidaría de darme la preferencia...

JULES LEMAITRE

## SOCIEDAD PRODUCTORA DE FUERZAS MOTRICES, S. A.

Por acuerdo del Consejo de Administración se comunica a los señores tenedores de acciones preferentes de esta Sociedad que, a partir del día 3 de Enero próximo, se hará efectivo un dividendo de ptas. 14,01 por acción, deducción hecha del impuesto sobre utilidades, contra entrega del cupón número 8, en las siguientes plazas y domicilios:

En Barcelona: Oficinas de la Sociedad, paseo de Gracia, 114.

En Madrid: Banco de Bilbao.

En Bilbao: Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal.

Al propio tiempo se avisa a los señores tenedores de obligaciones hipotecarias al portador, emitidas por esta Sociedad con fecha 18 de Marzo último, que desde el día 31 del corriente mes se efectuará el pago del cupón número 4, a razón de ptas. 6,90 por cada cupón, deducción hecha de los impuestos vigentes, en el domicilio social, paseo de Gracia, 114, y en las siguientes plazas y domicilios:

En Barcelona: Banco de Cataluña y Banca Arnús.

En Madrid: Banco de Bilbao.

En Bilbao: Caja de Ahorros y Monte de Piedad Municipal.

Barcelona, 22 de Diciembre de 1920.—El director, León Mourraile.

## Homenaje a don Rafael Salillas

Los republicanos madrileños organizan un banquete en honor del Sr. Salillas, como manifestación de admiración y cariño por su labor realizada en la preparación del Congreso de la Democracia republicana. Oportunamente daremos más detalles del referido homenaje.

Los que por malicia, por ligereza, por espíritu de murmuración, han creado la situación actual, han cometido un crimen más grave que los que tienen señalado un castigo en el Código penal. Ellos son los solos culpables de lo que pasa, porque ellos son los que han provocado el pánico, única causa de la situación en que nos encontramos.

Una vez iniciado el pánico, sólo una acción enérgica y rápida del Banco de España puede detenerle y desvanecerle. Este era su deber; ésta era la fundamental misión del Banco de emisión y la razón capital que justifica el enorme privilegio de que goza, y el Banco de España, ante el pánico desencadenado, ha hecho poco, muy poco, y lo que ha hecho ha venido con tal retraso y con tales regateos, que ha servido más para estimular el pánico que para detenerlo.

El Gobierno y el Banco de España han sido informados día por día de la situación de la plaza de Barcelona, y, estando informados, no habían de consentir que se llegara a lo que se ha llegado.

Un pánico financiero es cosa que hoy en el mundo se evita, como se evita una epidemia de lepra. No se evita la crisis económica; pero se evita, con una actuación del Poder público y del Banco de emisión, la crisis financiera, que siempre viene determinada por un pánico, y el pánico se desvanece en el momento en que se ofrece una garantía que restablezca la confianza.

De la crisis de ahora hemos de sacar trascendentales, definitivas enseñanzas.

### Detalles del balance

La Prensa de esta capital publica las siguientes cifras del pasivo del Banco de Barcelona:

Corredores, 219.992 pesetas; obligaciones por pagar, 1.623.333; cuentas corrientes, pesetas 84.331.909; talones por pagar, pesetas 42.472.000; depósitos, 1.891.868; intereses, 723.000; dividendos, 141.148; aceptados, pesetas 711.016; cuentas transitorias, correspondientes, 25.447.929; cuentas de crédito, 358.850; moneda extranjera, 71.566.691, y depósitos de valores, 723.171.797.

### La junta de accionistas

A las dos de la tarde se reunió la junta general de accionistas del Banco de Barcelona. Se celebró en el patio central del edificio de aquella entidad, situado en la Rambla de Santa Mónica. Asistieron la mayoría de los accionistas, y presidió el presidente del Consejo de Administración, D. Emilio Carlos Gela, marqués de Castellar.

Hicieron uso de la palabra varios accionistas, algunos de los cuales censuraron las gestiones del Consejo de Administración. Los consejeros se defendieron de los cargos que sobre ellos dirigieron, procurando desvirtuar los argumentos expuestos por los accionistas. Finalmente, el debate se encanizó con la intervención de los Sres. D. Alberto Rusiñol, D. Bartolomé Trias y Carreras Candell, los cuales consiguieron suavizar por completo las asperezas. Este último, dirigiéndose a los accionistas que censuraron la gestión del Consejo administrativo, dijo que los presentes momentos no eran los más indicados para pedir responsabilidades por su gestión a las personas que forman el Consejo de Administración del Banco, y que estas responsabilidades debían ser pedidas en una junta general que se convocará inmediatamente que quede solventada la actual situación.

Terminó pidiendo un voto de confianza para el Consejo, que fué aprobado por unanimidad. Luego se tomaron los siguientes acuerdos:

El Banco atenderá inmediatamente a la devolución de los depósitos y al pago de cupones.

Aprobar las gestiones hechas por el Consejo de Administración a fin de que se conceda a éste un plazo de seis meses para el pago de lo que adeuda.

Finalmente, fué rectificada la cantidad de la diferencia del activo sobre el pasivo, que en realidad es de setenta y ocho millones.

Todos los accionistas sin distinción, a pesar de las censuras que dirigieron al Consejo, se mostraron animosos y propicios a la solución que se persigue.

El Banco de España dará más millones

Hemos podido hablar breves momentos con el enviado del Gobierno, Sr. Caamaño, quien nos ha manifestado que el Banco de España, siguiendo las instrucciones recibidas, cubrirá el total de las cuentas corrientes del Banco de Barcelona, que ascienden a 81 millones de pesetas, habiendo aceptado en garantía títulos de la Deuda municipal por todo su valor nominal, así como los de la Mancomunidad y la Diputación.

Finalmente, manifestó que el Gobierno no había dejado de preocuparse de este asunto.

### Los administradores del Banco

El Consejo de Administración del Banco de Barcelona lo constituyen los siguientes señores:

D. Salvador Vidal, D. Rafael Baster, don José Estrada y Comella, D. José Garí y Carós, D. Manuel Girón, D. Manuel Marqués, D. Juan Bertrand, D. Policapros Pascual de Bofarull, D. Emilio Carles de Zafra y Benet, D. Luis Pons y Henrich, D. Eduardo Maristany, D. Benigno de la Riva, D. Rómulo Bosch y Alsina, D. José Balcells, D. Alberto Rusiñol y D. Juan Coma y Cros.

### En la Bolsa de Madrid

Hemos tratado de conocer la impresión reinante en la Bolsa de Madrid respecto al problema de la Banca catalana, y muy especialmente en lo que se refiere a la situación del Banco de Barcelona. El resultado de nuestras investigaciones cerca de personas llamadas, por razón de su cargo y por influjo de su prestigio, a reflejar fielmente esas impresiones, se resume en la enumeración siguiente:

Primero. La situación a que en Barcelona se ha llegado, principio tal vez de males mayores, se debe única y exclusivamente al libertinaje financiero que en aquella plaza reina por debilidad de los Gobiernos que toleran el mercado libre para no malquistarse

con determinados prohombres de la política regional, a los que se teme y se pretende satisfacer a toda costa, aunque esa costa sea, en casos como el actual, el Tesoro público. Ocurrir en que aquella capital funciona con libertad completa, con independencia absoluta, sin más garantía que la personalísima de los interesados (que puede ser problemática), el que se llama mercado libre de valores; y mientras en las Bolsas oficiales se opera bajo el control del Poder público, ejercido por los agentes, allí no rigen leyes, ni se atiende a más dirección que a la de unos cuantos afortunados que maniobran a medida de su conveniencia. Por eso ha sido posible el derroche realizado en las divisas extranjeras, causa muy especial de la crisis presente; y por lo mismo, se da el caso de que en algunos balances de establecimientos figuran, repletándolos, valores de muy dudosa solvencia. El mercado oficial vive en Barcelona con abandono absoluto del Poder público en punto a protección, mientras que para el libre todo son facilidades, hasta el punto de que hay quien asegura que se equipara al número de mílos blancos de las operaciones en que se haya cumplido la ley del Timbre.

El mercado libre catalán, que es, al fin y al cabo, una institución mercantil, no figura en ese registro, sino en el de Asociaciones; y lo mismo en tal extremo que en otros, de suma importancia también, es cosa que está en abierta pugna con preceptos elementales del Código de Comercio.

Y en cuanto a la protección oficial, hay reciente una determinación del Consejo de Estado desestimando la reclamación que las tres Bolsas oficiales habían formulado contra la existencia de dicho mercado, por lo cual se han venido a tierra las esperanzas que había de que al fin se pusiera coto al abuso que el mismo entraña.

Segundo. El caso del Banco de Barcelona (previsto y anunciado como se prevé y se anuncia algún otro) se debe, sin duda, a error de sus elementos directivos que, o autorizaron especulaciones peligrosas, o las toleraron en relación con operaciones del Banco mismo. Tan clara está la protección a determinados elementos, que no se sabe que antes de ir a la suspensión de pagos se intentase de veras hacer efectivos créditos de bastante cuantía, y lejos de ello, esos valores en cartera tal vez sean los que se presentaron a negociación al Banco de España con éxito no siempre afortunado.

Es indudable que no se puede, en justicia, rendir elogios a los administradores de ese Banco, porque han pecado al menos por negligencia o por exceso de confianza partidista. Pues bien; para que se vea cómo contrasta la acción oficial española con la inglesa en caso análogo, ahí está vivo el caso reciente de la quiebra de un Banco de Londres y la prisión de su presidente y de su director, mientras que aquí se reúnen los ministros en tenida extraordinaria para devanarse los sesos a fin de arbitrar recursos del Tesoro que salven a los imputados o a los ineptos.

Tercero. El caso actual no ha tenido trascendencia en la Bolsa de Madrid, excepto en lo que afecte a la baja general de valores que se inició en los primeros momentos. Por el contrario, la Bolsa madrileña ha absorbido en estos últimos días mucho papel de ferrocarriles procedente de Barcelona, contribuyendo así de modo eficaz al alza que ayer tuvieron esos valores, y ayudando a salvar la situación a las entidades o personalidades que los poseían. En cuanto a la Banca madrileña, es posible que alguna casa tenga saldos en el Banco de Barcelona; pero hasta ahora no se ha exteriorizado ningún caso que merezca especial mención, quizás porque las que más negocian en la capital de Cataluña tienen allí sucursales y operan con ellas directamente.

Cuarto. Se considera muy probable que, a causa de la suspensión de que se trata y de los reflejos posibles, no se pueda hacer en Barcelona la liquidación de fin de mes y año; y

Quinto. Circulan rumores de que las operaciones realizadas por el Banco de España con el de Barcelona reflejan ya el influjo oneroso del Gobierno, porque hay quien afirma que los noventa y un millones salidos por esa ventana, con el aval del Tesoro público, tienen, en parte, por garantía pólizas de seguros y conocimientos de embarque.

De todo esto oímos ayer hablar en la Bolsa madrileña.

Y omitimos comentarios.

Dice el ministro de Hacienda.—No hay moratoria

Refiriéndose al rumor acogido por un diario de la mañana, el ministro de Hacienda ha negado terminantemente que el Gobierno se proponga dictar un decreto de moratoria.

—La adopción de tal medida—dijo—, lejos de solucionar el conflicto de la banca de Barcelona, traería consigo una verdadera catástrofe financiera.

## Teatro en provincias

### TEATROS Y CINES

ALBACETE.—Se despidió en el Liceo la cancionista Pilar Delay, debutando la Bella Emilia y la bailarina Custodia Romero. Ambas son aplaudidas todas las noches.

MALAGA.—Se ha estrenado en el teatro Cervantes el drama, de Pinillos, «El condenado».

Es deber nuestro consignar ante todo que los aplausos tributados por el público al finalizar cada uno de los actos del drama de Pinillos fueron sólo en honor de Emilio Thuillier.

No hay que añadir, pues, que el triunfo de la interpretación fué del artista triunfo, a quien en todo momento se le premió con unánimes y prolongados aplausos.

Muy acertados también en los suyos la actriz malagueña Anita Leyva, Honorina Fernández, Consuelo Quirós, Concha Castañeda y Josefina Leonard, y los Sres. Vedia.

# APRENDA A CONDUCIR EL AUTOMOVIL

ENSEÑANZA COMPLETA, 100 PESETAS!!!

TODOS LOS ALUMNOS manejan automóviles americanos y europeos de nuestra propiedad

CARNET AL TERMINAR EL APRENDIZAJE después de haber sido examinado oficialmente

Matricúlese hoy mismo en nuestras oficinas, **ATOCHA, 141**

Leonardo, Corcuera, Jerez, Escobar y Benigola.

En el teatro Cervantes se ha estrenado la astracanada, de Muñoz Seca, «San Pérez».

Aunque el público iba dispuesto a reír, sintió embargo la obra no tuvo el éxito que otras del mismo autor.

La interpretación fué buena, distinguiéndose Emilio Thuillier, que hizo un Don Plácido graciosísimo; Hortensia Gelabert y Eugenia Vera, así como los demás actores, siendo llamados todos a escena al final de los actos.

MATARO.—En el Clavé-Palace ha actuado durante las fiestas de Pascuas una compañía de ópera italiana, bajo la dirección del maestro D. Vicente Setry.

El día de Navidad, por la noche, y con motivo de no ser del agrado del público la labor de la tiple Rosales, hubo uno de esos escándalos que forman época. Todo el mundo se sentía artista y cantaba a sus anchas, terminando la representación de «El barbero de Sevilla» casi en pantomima.

Las siguientes representaciones, «Lucía de Lammermoor» y «Fausto», fueron dignas manifestaciones de buen arte. Los aplausos del público fueron merecidos, sinceros y generales.

Merecieron justas ovaciones la novel tiple señorita Pérez, el maravilloso artista Sandro Griff, el tenor Sr. Rosseth, las tiples Guadalupe Jiménez y Feodali y el barítono de la localidad Sr. Carbonell; todos los demás coadyuvaron al buen éxito del conjunto.

En los «cines» Moderno y Gayarre se han proyectado magníficas películas, que han constituido dignos programas de la festividad. Todas las sesiones se contaron por llenos, siendo elogiadas todas las cintas.

MELILLA.—En el teatro Alfonso XIII se ha estrenado el drama «Marcela», original de D. Francisco Martínez González.

La obra gustó francamente al público, que aplaudió los muchos aciertos que tiene.

La compañía interpretó la obra con gran cariño, distinguiéndose notablemente María Alcalde y Adela González; Manolita González, como siempre, muy bien. Asimismo se hicieron aplaudir los Sres. Arcañ, Pizá, Lorente, Del Valle y Valentín.

REUS.—En el teatro Fortuny se ha estrenado la obra, de Paso y Pacheco, «Guitarras y bandurrias», que ha obtenido un buen éxito.

La música tiene números agradables fáciles de recordar. Al final del primer acto hay un chotis madrileño, que tuvo que repetirse. La obra pinta, con acierto, cuadros de costumbres madrileñas, y hay escenas que son una catilinaria para ciertos concejales.

La señora Téllez, muy bien; pero no gustó tanto como en noches anteriores, porque el papel no se adaptaba a su temperamento.

El Sr. G. Rosell exageró demasiado en ciertos momentos; pero también tuvo escenas muy felices.

La señora Alcázar, acertadísima, y ayudaron los Sres. Baraja, Pitarich, Ambit y otros.

VALENCIA.—En el teatro Principal ha debutado con excelente acogida la compañía de obras de gran espectáculo que dirige el señor Alcega.

Las obras resultan muy interesantes por la complicación de la trama y los «truocos» emocionantes, además de que la presentan muy bien.

## La firma de ayer

Guerra.—Disponiendo que el intendente de división D. Pascual Amat Esteve cese en el cargo de intendente militar de la sexta región.

—Confiriendo a los coronales de Intendencia D. Cayetano Termens de la Riva el mando de la sexta Comandancia de tropas de Intendencia (Burgos), y a D. Aurelio Muchada Lopera, el de la cuarta (Barcelona).

—Idem a los coronales de Caballería don Francisco Merry y Ponce de León el cargo de inspector jefe de la segunda zona pecuaria (Morón de la Frontera), y a D. José López Cerezo, el mando del regimiento de Lanceros de Sagunto, núm. 8 (Córdoba), y a los tenientes coronales de la misma Arma D. Rafael Guerrero y Alvarez Mendizábal, el mando, en comisión, del tercer regimiento de reserva (Valencia), y a D. Ramón Fernández de Córdoba y Zarco del Valle, marqués de Zarco, el mando, en comisión, del octavo regimiento de reserva (Coruña).

—Concediendo la libertad condicional al corresponsal de la penitenciaría militar de Mahón Manuel Prieto Quiroga, soldado del regimiento de Infantería de Sicilia, núm. 7, que ha cumplido las tres cuartas partes de su condena.

Marina.—Disponiendo que el contralmirante D. José Rivera cese en el destino de general jefe de la división de instrucción.

—Nombrando jefe de la división de instrucción al contralmirante D. Adolfo Gómez Rube.

—Disponiendo que el contralmirante don Adolfo Gómez Rube cese en el destino de jefe del Personal y Servicios auxiliares del Estado Mayor Central.

# BANCO DE BILBAO

Capital..... 30.000.000 de pesetas

Reservas..... 30.000.000 de pesetas

BILBAO :: MADRID :: VITORIA :: PARIS :: LONDRES

Cuentas corrientes.—Caja de Ahorros.—Giros y Cartas de Crédito sobre España y el Extranjero.—Descuento de letras.—Préstamos.—Créditos sobre valores y personales.—Aceptaciones y domiciliaciones para el comercio de importación y exportación.—Operaciones de Bolsa.—Custodia de valores.—Operaciones de moneda extranjera, etc., etc.

PÍDANSE DETALLES Y CONDICIONES A LA DIRECCIÓN

## Mentidero taurino Bolsa de Madrid Correo de teatros

Nueva plaza en Cercedilla.—Una tiena

Debido a la iniciativa del buen aficionado Sr. Andreu, en breve darán comienzo las obras para la construcción de una bonita plaza de toros en Cercedilla, con capacidad para 4.000 localidades, que será inaugurada para el mes de Julio del próximo año. El representante está en negociaciones con Belmonte, Chicuelo, Camará y Casilleles para que inauguren dicha plaza.

Con relación a las novilladas, ya tiene apalabrados a los excelentes novilleros Jumillano, Valencia II, Parejito, Mariano Montes y Bejarano, proponiéndose también la actuación de los célebres toreros bufos Charlot, Llapisera y su «botones».

Entre la numerosa y distinguida clientela de Cercedilla reina gran entusiasmo, pues será un motivo más de atracción de veraneantes.

En Calzada se ha verificado la tiena de la ganadería de Andrés Vega y hermanos. Se tentaron con excelente resultado 60 becerros, que dieron mucho juego.

Hicieron gala de su arte los novilleros Vallecano, G. Ial y Peláez, que trabajaron mucho y bien ayudando al picador Brazofuerte.

Cocherín sigue firmando contratos. Bien se lo merece el modesto y buen novillero después de su valiente actuación en la temporada última.

Otro modesto novillero que toreará mucho es Santiago Gil Asensio, que ha conferido poderes al inteligente aficionado don Federico Gurumeta.

### REHILETE

## NOTICIAS

Del Fomento de las Artes

Hoy jueves, a las diez de la noche, la Sección Deportiva celebrará su junta general ordinaria correspondiente al presente mes de Diciembre.

—La Sección Artístico-Recreativa celebrará el día 31 del actual, a las doce de la noche, la tradicional fiesta de las uvas, y el día 2, a las diez, su junta general ordinaria.

Don Francisco Sierra, propietario de la Casa Grabador de Moda, Montero, núm. 38, desca a sus clientes y amigos felices Pascuas y Año Nuevo.

### DE PARIS

## Abogados y diputados

La vida está cara y el papel escasea y tiene un gran precio. Antes, los abogados, a cambio de la pequeña cuota que pagan en el Colegio, disponían allí a discreción de papel para escribir notas y apuntamientos. Hoy se les da hoja a hoja—cuando lo hay—y muchas veces no se les facilita ni una sola.

Pero los abogados, que son diputados, han resuelto el conflicto. Sus ventajas de diputado les sirven de ayuda en su vida judicial.

En estos últimos procesos célebres, sustanciados, podrán verse voluminosos legajos de notas y apuntamientos de los abogados-diputados. El papel, hermoso papel, por cierto, llevaba a la cabeza el membrete: Cámara de los Diputados.

La República es generosa, y cuando un diputado litiga, le suministra papel.

Los otros abogados en vano acuden a la biblioteca del Colegio pidiéndolo. Pero no son diputados.

La política lo maneja todo, hasta la papejería.

Los fondos públicos continuaron ayer re-

cientados por las noticias de la catástrofe financiera de Barcelona, perdiendo la Deuda reguladora 1,30, y algunos céntimos los Amortizables.

Los valores industriales mejoraron algo, ganando los Alicantes 10 céntimos y los Nortes 6. Las Azucareras preferentes perdieron nueve céntimos y medio, y las ordinarias once y medio.

Los francos cedieron 35 céntimos, las libras 75, los dólares ocho y los marcos 20.

Cotización del día 29 de diciembre.

4 POR 100 INTERIOR.—Serie F, 63,35; E, 69,00; D, 69,00; C, 69,10; B, 69,15; A, 70,00; G y H, 77,00; Diferentes series, 69,10; Fin corriente, 00,00; Fin próximo, 68,75.

4 POR 100 EXTERIOR.—Serie F, 82,00; E, 82,00; D, 82,00; C, 82,05; B, 82,05; A, 82,65; G y H, 88,50; Diferentes series, 82,65.

4 POR 100 AMORTIZABLE.—Serie E, 95,00; D, 94,00; C, 94,00; B, 94,00; A, 94,00; Diferentes series, 94,00.

5 POR 100 AMORTIZABLE.—Serie F, 91,70; E, 91,50; D, 91,50; C, 92,00; B, 92,00; A, 91,50; Diferentes series, 91,50.

5 POR 100 AMORTIZABLE (Emisión de 1917).—Serie E, 90,00; D, 91,15; C, 91,15; B, 91,15; A, 91,15; Diferentes series, 91,15.

AYUNTAMIENTO DE MADRID.—Villa Madrid 1918, 00,00; Obligaciones de 1888, 00,00; Expropiaciones Interior 5 por 100, 00,00; Cédulas del Ensanche, 00,00; 1908 (Deudas y Obras) 00,00; Empréstito de 1914, 00,00.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.—Cédulas al 4 por 100, 87,00; Idem al 5 por 100, 93,50.

VALORES INDUSTRIALES (acciones).—Banco de España, 54,00; Hipotecario, 247,00; Hispanoamericano, 00,00; Español de Crédito, 142,00; Tabacos, 290,00; Explosivos, 00,00; Castilla, 00,00; G. Azucareras preferentes, 101,00; Idem ordinarias, 00,00; Altos Hornos, 000,00; Duro Pelguera, 127,00; Unión Alcohólica, 00,00; Español del Río de la Plata, 269,50; Alicantes, 238,00; Nortes, 223,00; Andaluces, 00,00.

OBLIGACIONES.—Azucarera: estampilladas, 00,00; Idem no estampilladas, 00,00; Bonos Banco España, 4 por 100, 00,00; M. Z. A. 3 por 100, 00,00; Nortes, 19,50, 00,00.

MONEDA EXTRANJERA.—Francos, 49,75; Libras, 26,20; Francos suizos, 117,70; Dólares, 7,50; Marcos, 10,15; Liras, 0,00.

## OCURRENCIAS

—En qué se parecen algunas tipes a los afladores?

—En que los afladores cantan cuando amuelan, y las tipes amuelan cuando cantan.

—Chiquito, tráime una pajica pa este limón!

El mozo, que es tan baturro como él:

—Aspérate un poquito..., que toas están ocupás.

—Cómo se podría uno comer un caballo de alfiler?

—Esperando que estuviera en su punto.

## SECCION RELIGIOSA

Santos de hoy.—Santos Sabino, obispo; Exuperancio y Marcelo, Severo, Apiano, Donato y Honorio, mártires; Anirio, Eugenio, Liborio y Rainerio, obispos, confesores; Santa Anirra, mártir, y beato Alfonso Velasco, confesor.

Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la parroquia de San Millán; a las ocho, exposición de S. D. M., y por la tarde, ejercicio, preces y reserva.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de las Angustias en su parroquia, en las Escuelas Pías de San Fernando y Oratorio del Olivar, o de las Tribulaciones en las Carboneras.

ZARZUELA.—A las cinco y media y a las diez, Fi Fi.

APOLO.—A las cinco y media, Los sobrinos del capitán Grant.—A las diez y media, Pepe Conde.

INFANTA ISABEL.—A las seis y media y a las diez y cuarto, Así predicaba Diego.

REINA VICTORIA.—A las cinco y a las diez, El príncipe Carnaval.

COMICO.—A las seis y media, La dama del palco, Llévame al Metro, mamá, y Colilla IV.—A las diez y cuarto, Colilla IV y Modistillas y perdigones.

COLISEO IMPERIAL.—A las seis y media, Lo que no muere y El milagro.—A las diez y media, La República de la broma.

NOVEDADES.—A las seis, El refajo amarillo.—A las nueve y media, El secreto de la Cibelas.—A las diez y tres cuartos, Del Sarcro Monte.—A las once y tres cuartos, La millonaria.

MARTIN.—A las seis, siete y cuarto, diez y cuarto y once y media, Las corsarias.

CERVANTES.—A las seis, Los sobrinos del capitán Grant.—A las diez y cuarto, El día de Reyes.—A las once y media, La gatita blanca.

LATINA.—A las seis y cuarto y a las diez y cuarto, ¡Que viene mi marido!

## BRASSERIE PALACE HOTEL.

El viernes 31, Gran cena de fin de año. Desde las diez de la noche, clásicas uvas, baile, cotillón. Caballero, 10 pesetas; señoras, 5 pesetas.

ROMEA.—Cinema y variedades.—Secciones a las seis y a las diez y media. Gran éxito de Asunción Madrid y Carmelita Delgado. Exito inmenso de Pastora Imperio y Víctor Rojas.—Lunes y sábados, aristocráticos.—Miércoles, de moda.

MADRID CINEMA (Malasana, 6).—Cinematógrafo y variedades.—Tarde, a las cuatro y media; noche, a las nueve y tres cuartos.—Cinematógrafo, programa de Royalty.—Varietés. Debut Lina Coello (canciones), Lerin (malabarista), debut Manolita Heliet (bailes), debut Bros Wills (acrobatas), Amparito Medina (bailes), debut atracción Adria Rodi (canciones).

FUENCARRAL.—Gran compañía de variedades.—A las seis y a las diez.—Películas. La Charito, Florida, Eloisa Carbonell y Negris, Antonio Hernández y Donnini (gran éxito).

PRICE.—Cinematógrafo.—Espectáculo especial para familias.—A las seis y a las diez. La marca de fuego, El camarero y La moneda mascota (estreno).—Éxitos todos del programa Ajuria.

ROYALTY.—Magníficos programas americanos.—Siempre estrenos.—Éxito sexteto Berkl.—Tarde, a las cinco; noche, a las diez. La niña mujer (delicadísima creación de Gladys Leslie), Una bala perdida (éxito de Tom Moore), estrenos La muchacha de los ojos grises (por la bellísima Jewel Carmen) y La gota de rocío (comiquísima, del popular Tomasin).

CINE IDEAL.—A las cuatro y media y a las nueve y media. Estreno La muchacha de ojos grises (por la bellísima actriz yanqui Carmen Jewel), éxito colosal Una bala perdida (creación del simpático actor yanqui Tom Moore), La pata de mirló (comedia cómica en dos partes, marca Mack Sennett) y otras.

IDEAL ROSALES.—Temporada de otoño.—Gran compañía de variedades. En el salón de invierno. Souper tango por cuarenta bellas señoritas.—Restaurante.—Tranvías números 6 y 12.—Servicio de coches y automóviles.

IDEAL ROOM, plaza de Bilbao, 3.—Music hall y restaurante de primer orden. Varietés tarde y noche. Té y souper tango. A las nueve, comida americana con concierto y espectáculo. Tres orquestas. El local más chic de Madrid.

DANCING PALACE, Andrés Borrego, 10. Hoy, jueves de gran moda, a las diez, gran baile con banda y orquesta.

THE FORTEIN CLUB. Barco, 34.—Hoy, jueves de moda, de diez a tres de la mañana, gran souper tango, celebrándose un concurso de tabaquiño.—Regalo de dos monedas de oro.

LA CÓMICA.—Agencia de billetes para toda clase de espectáculos públicos Carretas, 47, telef. 39-01 M., y Victoria, 3, telef. 12-75 M. :: Servicio a domicilio

Imp. de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA Factor. 7

